

**UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE EDUCACIÓN
PEDAGOGÍA EN ESPAÑOL**



**EL ENSAYO COMO POSIBILIDAD DE ESCRITURA Y LIBERTAD DE
EXPRESIÓN CREATIVA.**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN

Prof. Guía: Dra. María Teresa Aedo Fuentes

Tesista: Fabián Esteban Basso Silva

CONCEPCIÓN, 2019

**UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE EDUCACIÓN
PEDAGOGÍA EN ESPAÑOL**



**EL ENSAYO COMO POSIBILIDAD DE ESCRITURA Y LIBERTAD DE
EXPRESIÓN CREATIVA.**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN

Prof. Guía: Dra. María Teresa Aedo Fuentes

Tesista: Fabián Esteban Basso Silva

CONCEPCIÓN, 2019

*Creo que la condición del ensayo, y su materia misma, es la libertad del espíritu
(Starobinski, 1998)*



Agradecimientos.

A mi madre, a mi padre y hermano, por su apoyo incondicional.

Amigos y amigas, por su comprensión.

A mi profesora guía, por sus prácticas sugerencias y apoyo incondicional.



RESUMEN

La siguiente investigación tiene como objetivo generar una propuesta didáctica original y moderna para abordar el contenido de Ensayo en la enseñanza media, específicamente tercer año medio, como medida para modificar la visión negativa que muchos/as estudiantes presentan respecto a la escritura de este tipo de textos. La aparición de esta visión negativa está asociada a factores como: la dificultad para definir el género; docentes poco preparados/as en la materia; establecimientos educacionales en los que se opta por desarrollar la escritura de otro tipo de textos en desmedro del ensayo; el poco espacio que se brinda en el aula al desarrollo del pensamiento reflexivo y crítico; el proceso de “academización” que el ensayo a sufrido a lo largo de los años que coarta la libertad de expresión de quien lo escribe, entre otros factores que serán mencionados y definidos a lo largo de esta investigación. Consideramos que, para comenzar a modificar esta visión negativa, lo ideal sería volver a Montaigne, es decir, volver al origen. Las características originales del ensayo pueden resultar mucho más atractivas para los/as estudiantes y, así, motivarlos/as para comenzar a desarrollar su escritura. El ensayo académico, sin ánimo de restarle importancia, se utiliza en los establecimientos educacionales, generalmente, para desarrollar la escritura académica y no para inducir a los estudiantes a pensar por sí mismos, reflexionar sobre su propia existencia o poner sus ideas a debatir. Por eso creemos que es necesario un cambio y consideramos que una nueva forma de abordar el ensayo, a través de una propuesta didáctica, es un primer paso fundamental en el camino para modificar esta visión negativa y motivar a los/as jóvenes a expresarse libremente a través de este tipo de texto.

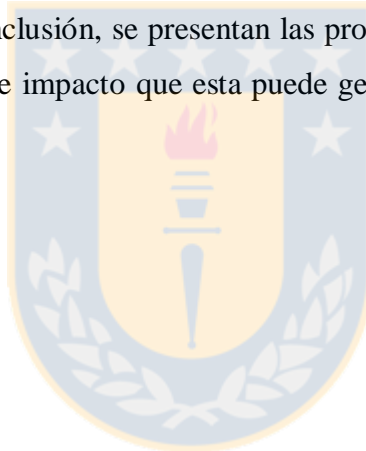
Para esto, primero se presentará un marco teórico donde se definen las características originales y esenciales del ensayo, pasando por Montaigne, su creador, y el aporte de varios/as autores/as sobre el tema señalado. Además, se definirá el rol actual del ensayo en los establecimientos educacionales; su asociación con corrientes pedagógicas actuales como la social y la crítica, y su conexión con el desarrollo del pensamiento crítico. Se definen también elementos importantes dentro de la propuesta didáctica como la motivación y el proceso de escritura que conlleva la realización de un ensayo.

En segundo lugar, se presentará una discusión bibliográfica donde se aborda la actualidad del ensayo; el tratamiento que se le da en las instituciones escolares y en los planes

y programas del MINEDUC, y el aporte que significa para los/jóvenes trabajar con la escritura de ensayos.

Una vez determinado el marco teórico, se expone el modelo de ensayo que se utilizará en la propuesta didáctica, que corresponde al ensayo poético – argumentativo (EPA). Se definirán sus características principales, estructura y ejemplos. Posteriormente se dará a conocer la propuesta didáctica en sí, la cual está dividida en seis lecciones, en las que se detallan las actividades, metodologías de trabajo, objetivos, saberes del/a estudiante, deberes del/a docente, recursos materiales necesarios, entre otros elementos importantes, que servirá como modelo de trabajo para el/la docente. Cada lección termina con una “nota al/a docente” en la que se sugieren estrategias de trabajo, preguntas abiertas para iniciar discusiones y preguntas metacognitivas para el cierre de la clase.

Por último, a modo de conclusión, se presentan las proyecciones de la aplicación de la propuesta didáctica y el posible impacto que esta puede generar a futuro en los/as jóvenes estudiantes.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

CAPÍTULO I

1. Planteamiento del problema	1
➤ 1.1 Encuesta diagnóstica	3
➤ 1.2 Objetivo General	5
➤ 1.3 Objetivos Específicos	5
➤ 1.4 Objetivo a largo plazo	6
➤ 1.5 Hipótesis	6
2. Marco Teórico	7
➤ 2.1 Marco teórico sobre ensayo	7
➤ 2.1.2 Origen y características	7
➤ 2.1.2 Híbridez	10
➤ 2.1.3 Ejercicio del juicio	11
➤ 2.1.4 Subjetividad	12
➤ 2.1.5 Carácter Dialógico	14
➤ 2.1.6 Carácter Reflexivo y Autoconocimiento	15
➤ 2.2 Marco teórico sobre ensayo fuera de la norma	17
➤ 2.2.1 Ensayo Rebelde	17
➤ 2.2.2 Ensayo Libre	20
➤ 2.2.3 Ensayo Asistemático	21
➤ 2.3 Marco teórico sobre corrientes pedagógicas	23
➤ 2.3.1 Pedagogía Social y ensayo	24
➤ 2.3.2 Pedagogía Crítica y ensayo	25
➤ 2.4 Marco teórico Pensamiento Crítico	28

➤ 2.5 Marco teórico Propuesta Didáctica	30
➤ 2.5.1 Motivación	31
➤ 2.5.2 Proceso de escritura	32
➤ 2.5.2.1 Planificación	33
➤ 2.5.2.2 Escritura	34
➤ 2.5.2.3 Revisión	34
➤ 2.5.2.4 Edición	35
➤ 2.5.2.5 Publicación	36
➤ 2.5.2.5.1 El Blog	36
➤ 2.5.2.5.2 La Revista Literaria Escolar	37

CAPÍTULO II

3. Estado de la cuestión	39
➤ 3.1 Ensayo y Actualidad	39
➤ 3.2 Ensayo y Establecimiento Educativos	41
➤ 3.3 Ensayo y Sujeto	44

CAPÍTULO III

4. Nuestra Propuesta Didáctica	48
➤ 4.1 El Ensayo Poético – Argumentativo (EPA)	48
➤ 4.1.1 Concepto y Características	48
➤ 4.2 Propuesta Didáctica: Lecciones	51
➤ Lección 1: Acercamiento	52
➤ Lección 2: Reflexión y Planificación	55
➤ Lección 3: Primer Borrador	59
➤ Lección 4: Corrección	62
➤ Lección 5: Edición	65
➤ Lección 6: Publicación	68

5. Conclusión	70
➤ Proyecciones de la Propuesta Didáctica	70
➤ Proyecciones Resultados esperados	70
6. Bibliografía	72
7. Anexos	75
➤ Encuesta diagnóstica	76
➤ Guía conceptual ensayo	78
➤ Guía lectura Montaigne	79
➤ Guía conceptual EPA	80
➤ Guía lectura EPA	81
➤ Guía lectura ensayo	82
➤ Pauta de evaluación EPA	84



CAPÍTULO I

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Uno de los ejes del lenguaje más importante es la escritura. En nuestro sistema educativo, sobre todo en los últimos años de enseñanza media, se privilegia el trabajo de producción textual a través de la escritura de ciertos tipos de texto. En primer lugar, textos narrativos como el microrrelato, fundamentalmente, por su brevedad que favorece el trabajo en el aula y por la alta carga semántica que presenta, elemento fundamental para determinar la capacidad creativa de los y las estudiantes. En segundo lugar, la producción de textos líricos como poemas, sonetos, haikus y caligramas ha adquirido un rol importante para los y las docentes que pretenden evaluar la escritura en sus estudiantes, puesto que, para los jóvenes resulta más interesante y/o estimulante escribir un texto que se aleje de la prosa tradicional y los invite a expresar su subjetividad. Por último, otro tipo de texto al que se le otorga mucha importancia en el marco de la producción textual, dentro de la unidad de argumentación, es la carta al director, principalmente, por su clara intención comunicativa, su estructura definida y brevedad, elementos que, al igual que el microrrelato, favorecen el trabajo en el aula a través de la optimización del tiempo, puesto que no necesita de un largo proceso de escritura o constante revisión y retroalimentación por parte del docente como otros tipos de texto.

Sin duda, se utiliza la escritura de estos tipos de texto con el objetivo de fomentar la creatividad del estudiantado, dándole un sentido artístico a la producción textual que lo hace mucho más atractivo que lo netamente académico. Además, como se mencionó anteriormente, se privilegia la brevedad por sobre el proceso de escritura que requiere, por ejemplo, un texto más extenso como una monografía o un ensayo. En otras palabras, elementos como la expresión creativa y libertad de expresión a través de la escritura quedan supeditadas a la narrativa y lírica, dejando de lado otro aspecto importante que un estudiante integral debería adquirir en su educación media como lo es el pensamiento crítico, es decir, la relación crítica de un sujeto con el mundo; el estudiante pone en tela de juicio la realidad en que vive a través de la palabra, la interpreta, toma posición y la defiende. La escritura

entonces, más allá de la expresión creativa de un cuento o un poema, pasa a ser una herramienta de expresión subjetiva, de pensamiento, de interioridad, una especie de conducto por el cual el estudiante desborda sus ideas, las apoya, las contrapone y genera conclusiones. Son tan pocas las instancias que se le brindan a los y las estudiantes para expresar sus puntos de vista respecto a un tema, que privarlos de escribir un texto que posea dichas características sería coartar el espíritu libre y crítico que es tan necesario en una sociedad convulsa e individualista como la actual.

Todos estos elementos, entiéndase, narrativa, lírica y pensamiento crítico, se condensan en un tipo de texto al que en muchos establecimientos educacionales no se le otorga la importancia que debería tener. Estamos hablando del ensayo. El llamado género “híbrido” por ser tan difícil de encasillar dentro de un género específico, se nos presenta como una perfecta alternativa y posibilidad de escritura para enseñar y desarrollar con estudiantes de enseñanza media. Sin embargo, existe una especie de reserva respecto al trabajo con el ensayo, probablemente, derivado de la incertidumbre estructural y de escritura que genera en aquellos que se enfrentan a él, sumado a la visión pragmática y netamente práctica que, lamentablemente, día a día prolifera en nuestro sistema educacional respecto a la formación de los jóvenes. Debido a esto, se opta por enseñarlo de una forma académica, y rígidamente estructurada, cerrando así las infinitas posibilidades de expresión creativa y libertad de escritura que otorga este tipo de texto. **Desde ahí nace la problemática observada que consiste en la visión negativa que muchos estudiantes poseen respecto al ensayo, lo que ocasiona la aparición de una resistencia a la escritura de este tipo de texto.**

Son varios los factores que han generado esta visión negativa y resistencia a la escritura de ensayos presente en los estudiantes. Por una parte, factores asociados al docente, los planes y programas de lenguaje y comunicación y, por otro lado, factores personales asociados a los y las estudiantes:

- **Factores asociados al docente y los planes y programas:**

- Las estrategias didácticas utilizadas que presentan al ensayo solo como un tipo de texto con estructura fija y de corte netamente académico.

-Las temáticas que abordan los ensayos que los estudiantes deben leer o escribir, muchas de ellas totalmente descontextualizadas e inconexas con su realidad inmediata.

-La tardía aparición del ensayo como contenido u actividad en los planes y programas de lenguaje y comunicación, específicamente, de tercer año medio.

- Los errores conceptuales observables en los planes y programas respecto a la definición, requerimientos y estructura del ensayo.

- La escasa o nula intención de desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes en formación por parte de los establecimientos educacionales, propiciado por una visión esencialmente práctica y racional de la educación.

-La ausencia de un “producto final” (blog, revista literaria, café literario, etc.) que motive la escritura de ensayos por parte de los y las estudiantes, más allá de la evaluación sumativa.

- **Factores personales de cada estudiante:**

- La dificultad para expresar un punto de vista o tomar una postura respecto a un tema.

- El escaso conocimiento que un gran número de estudiantes presenta respecto a cómo escribir un ensayo.

- La falta de motivación a la hora de enfrentar una tarea de escritura.

- Los notorios problemas de redacción que acarrear muchos estudiantes, los que son transversales a todas las demás asignaturas.

1. 1 Encuesta diagnóstica:

A partir de mi experiencia personal como docente y la realización de una encuesta que buscaba medir el nivel de aceptación de los y las estudiantes de 3ero medio de diferentes establecimientos educacionales respecto al ensayo como posibilidad de escritura, se pudo comprobar de manera empírica que el problema antes planteado se manifiesta en la mayoría de los estudiantes, es decir, la visión negativa respecto al trabajo con ensayo es un problema actual, latente, que afecta tanto a docentes en su labor, como a estudiantes en su desarrollo personal y académico.

La encuesta se realizó en tres establecimientos educacionales con diferente nivel de aporte del estado, con la finalidad de abarcar todo el espectro posible de realidades educacionales:

- Colegio República de Brasil (Municipal, mixto, 45 estudiantes)
- Colegio San Agustín de Concepción (Particular Subvencionado, mixto, 32 estudiantes)
- Colegio Concepción Pedro de Valdivia (Particular, mixto, 23 estudiantes)

Se esperaba que los resultados fueran muy diferentes entre un establecimiento y otro, sin embargo, se mantuvo una homogeneidad en las respuestas de la mayoría de los y las estudiantes, independiente del colegio al que pertenecen.

A continuación, se presentan algunos resultados de la encuesta en los que se manifiesta la visión negativa antes mencionada y que sirven como antecedentes para generar los objetivos y la hipótesis de esta investigación:

De 100 estudiantes encuestados:

- 51 estudiantes definen al ensayo como un texto argumentativo compuesto de una tesis, base, garantía y respaldo.
- 53 estudiantes manifiestan sentir tedio o desinterés a la hora de escribir un ensayo. Mientras que solo 17 declaran sentir agrado.
- 2 estudiantes perciben al ensayo como una herramienta para expresarse libremente. Más del 60% lo considera un medio para estructurar una investigación.
- 55 estudiantes manifiestan que, en sus años de escolaridad, los docentes les han presentado al ensayo solo como un texto argumentativo de corte académico.
- 56 estudiantes expresan que escribir un ensayo resulta un desafío, puesto que no se sienten preparados para hacerlo por falta de teoría y, sobre todo, práctica.
- 39 estudiantes han escrito, a la fecha, solo un ensayo en su etapa escolar. Cabe destacar que 23 estudiantes han escrito más de cuatro, todos pertenecientes al Colegio Concepción Pedro de Valdivia.

A partir de los resultados, se plantean las siguientes interrogantes:

- ¿Cómo revertir la visión negativa y la resistencia que los y las estudiantes presentan respecto al ensayo como posibilidad de escritura?
- ¿Cómo motivar a los estudiantes a escribir ensayos?
- ¿Cuánta responsabilidad tienen los docentes en la aparición de esta resistencia a la escritura de ensayos por parte de los estudiantes? ¿Cuánta responsabilidad tiene el sistema educacional?
- ¿De qué forma influye la dificultad de definir y delimitar las fronteras del ensayo en los docentes a la hora de abordar el contenido de ensayo en el aula?
- ¿Cuánta participación deberían tener los estudiantes al momento de definir qué y cómo escribir?
- ¿Cuál estrategia didáctica es la más apropiada para abordar el ensayo en enseñanza media, específicamente, tercer año?
- ¿Es posible generar una propuesta didáctica única respecto al ensayo que satisfaga las necesidades de los diferentes estudiantes y, a la vez, de los establecimientos educacionales?

Se intentará dar respuesta a cada una de estas interrogantes en el desarrollo de esta investigación.

1.2 Objetivo general:

- Generar una propuesta didáctica original y moderna para abordar el contenido sobre ensayo en tercer año medio.

1.3 Objetivos específicos:

- Demostrar que la actual forma de abordar el ensayo en el aula es errónea en la mayoría de los casos y genera la aparición de resistencia a la escritura por parte de los estudiantes.
- Manifestar la importancia del desarrollo del pensamiento crítico en los y las estudiantes de tercero año medio y demostrar que la escritura de ensayos es una de las actividades idóneas para tal propósito.

- Enlazar los postulados de la pedagogía crítica y la pedagogía libertaria con la escritura de ensayos y contrastarlas con el tipo de pedagogía llevado a cabo actualmente para poner en evidencia sus falencias.
- Demostrar la importancia de la escritura de ensayos para el desarrollo intelectual, social, moral y personal de los y las estudiantes en esta etapa de su desarrollo académico.
- Presentar al ensayo como una posibilidad de escritura libre ceñida a reglas simples y flexibles.
- Proponer una manera de abordar el ensayo que respete su origen libre y reflexivo que se adapte a las características y necesidades de los y las estudiantes actuales, tomando en cuenta la intrínseca necesidad de expresión de la subjetividad propia del ser humano y las necesidades del sistema educativo en el que están insertos.

1.4 Objetivo a largo plazo:

- Modificar la actual visión negativa que el estudiantado presenta respecto a la escritura de ensayos a través de un método amigable, motivante y significativo.

1.5 Hipótesis:

La generación de una propuesta didáctica que respete las características originales del ensayo y que, a la vez, se adapte a las necesidades y demandas de los/a estudiantes y los establecimientos educacionales, propiciará un cambio positivo, significativo y evidenciable en la resistencia a la escritura de ensayos que el estudiantado presenta actualmente.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Marco Teórico sobre el Ensayo.

Para lograr generar una propuesta didáctica que respete el origen y las características esenciales del ensayo es necesario recopilar las definiciones y reflexiones que autores, a lo largo de la historia y en la actualidad, han realizado sobre este controversial género, con la finalidad encontrar las coincidencias conceptuales que nos permitan establecer una base teórica sobre la cual cimentar el modelo de enseñanza que se espera realizar. En ningún caso se pretende fijar las fronteras del ensayo ni generar una definición única que resuma casi quinientos años de historia de este tipo de texto, puesto que sería contradictorio con los objetivos presentados al inicio de la investigación. Lo que se busca es definir las características principales del ensayo, su esencia y su aporte educativo para el desarrollo de ciudadanos integrales, pensantes y críticos.

2.1.1 Origen y características del ensayo

No es posible hablar de ensayo sin mencionar a Michel de Montaigne, quien en 1580 revolucionó la historia de los géneros al publicar sus *Essais*, un compilado de textos que constituiría el acto fundacional de lo que hoy en día conocemos como ensayo. El autor francés dio vida a un género con el que, en sus propias palabras: “no persigo ningún fin trascendental, sino sólo privado y familiar” (Montaigne, 1580, p. 65) otorgándole en seguida un carácter personal, alejado de pretensiones academicistas y de la pomposidad. Queda aún más clara la intención que tuvo Montaigne al escribir sus ensayos cuando afirma que: “Si mi objetivo hubiera sido buscar el favor del mundo, habría echado mano de adornos prestados; pero no, quiero sólo mostrarme en mi manera de ser sencilla, natural y ordinaria, sin estudio ni artificio, porque soy yo mismo a quien pinto” (Montaigne, 1580, p. 65). Al decir “soy yo mismo a quien pinto” nos remite inmediatamente a una de las características fundamentales del ensayo que es el autoconocimiento a través de la escritura, en otras palabras, cómo el autor se enfrenta al mundo que lo rodea a partir de la expresión de su subjetividad y cómo la reflexión le otorga al autor de un ensayo la posibilidad de realizar una introspección, tan necesaria en estos tiempos convulsos. El autor concluye el prólogo de su obra señalando:

“Yo mismo soy el contenido de mi libro” (Montaigne, 1580, p. 65) dejando en claro una vez más el carácter personal que el ensayo tiene y tuvo desde su origen, característica que en la actualidad pareciera estar perdiendo importancia, reduciéndola simplemente a un “yo opino que” más que a una verdadera reflexión en torno a problemáticas que atañen a toda la sociedad.

En el mismo nombre que Montaigne eligió para denominar sus escritos se encuentran muchas de las ideas fuerza de estos mismos: *Essai*, proviene del latín *Exagium*, que significa “acto de pesar algo” “poner en la balanza”. En un sentido metafórico, pesar un objeto y/o ponerlo en la balanza significa examinarlo detenidamente, cuestionarlo, criticarlo, analizar su fortalezas y debilidades. Starobinsky (1998) lo define así: “Decir ensayo es decir pesada exigente, examen atento, pero también enjambre verbal que libera su impulso” (p. 31). El ensayo, desde su origen, ha sido una herramienta para cuestionar situaciones del actuar humano, ponerlas en la balanza y criticarlas a través de la reflexión y la palabra, en este sentido, “el carácter polémico y crítico del ensayo está contenido en el nombre mismo” (Aguayo, Henríquez, Lara, Trenquin, 2018, p. 3)

Es importante para esta investigación intentar conocer cuál fue la motivación de Montaigne para llevar a cabo su proyecto de escritura y, además, el contexto social en el cual el autor se desenvolvía y si este tuvo influencia en la génesis del ensayo como género. En relación con este tema, Aguayo, Henríquez, Lara, Trenquin (2018) estudiantes de Pedagogía en Español de la Universidad de Concepción, realizaron un estudio bastante interesante sobre el origen, esencia y forma del ensayo, desde el cual se obtuvo información relevante. En el estudio se afirma que: “La publicación de la obra célebre de Montaigne constituye un gesto fundacional, no solo porque acuñó el nombre ensayo, sino porque también fijó una de las características fundamentales del género: la disidencia; así pues, Montaigne, escribió en respuesta a la convulsa situación sociopolítica que vivía Europa en esa época” (p. 2). Una de las palabras claves es *disidencia*. El ensayo, desde su génesis, es rupturista, contestatario y libre dentro de su contexto. Nació, como se indica, en una época de desorden social y conflictos bélicos latentes que motivaron a Montaigne a tomar posición, otro rasgo distintivo del ensayo, y abordar de forma reflexiva los hechos que acontecían, es decir, “puso en la balanza” los sucesos que lo rodeaban. Mientras otros respondían con armas y violencia, él

respondió con tinta y papel. Esta “respuesta” no se realiza para terminar con el tema, todo lo contrario, el ensayo abre la puerta al diálogo, como muchos autores coinciden, el carácter dialógico del ensayo es una de las características más importantes de este género. “El ensayista debe reconocer y valorar las ideas y opiniones previas existentes sobre el tema, por lo que el ensayo representa un diálogo activo y permanente con la cultura” (Vélez, 2001, p. 173). “El ensayo es una forma cultural que le da la oportunidad a quien lo escribe de poner en circulación sus ideas y dialogar con los demás a partir de ellas, a la vez que le deja conocer su propio pensamiento” (Torres, 2004, p. 99). Ambos autores coinciden en brindarles importancia cultural al carácter dialógico del ensayo. Escribir, leer y debatir ensayos influye de forma tan positiva en nuestro desarrollo intelectual, social y moral que resulta contradictorio que, en el sistema educacional, donde se forman académica y socialmente los jóvenes, se le dé tan poco espacio al ensayo como posibilidad de escritura.

Respecto al tema de la influencia del contexto en Montaigne, los autores hacen alusión al infratexto, señalando que: “entiéndase por infratexto aquel estrato de un texto que subyace a la parte visible de este, dicho estrato equivale a las circunstancias extratextuales que influyeron en el proceso de escritura y que, por suponerse sabidas, se silencian. Cabe destacar que el infratexto cobra especial importancia en la escritura ensayística, dado que en él reside el objeto frente al cual el ensayista se rebela” (Aguayo et al., 2018, p. 2). Se nos presenta, entonces, otro de los rasgos distintivos del ensayo: la toma de posición y la relación del sujeto con el mundo que lo rodea. Weinberg (2007, p. 280) lo explica de la siguiente forma: “El ensayista no oculta su toma de posición, su relación con la historia, con el presente, con la ideología y las estructuras de pensamiento de su época”. De ahí la importancia de contextualizar siempre la escritura de ensayos a la realidad inmediata de los estudiantes. Elegir temas controversiales de los que se sientan parte es fundamental si se pretende motivar la escritura de ensayos. No basta con que sea un tema de importancia global, también debe ser de interés personal.

A modo de conclusión respecto a las características esenciales del ensayo, es posible señalar que son rasgos intrínsecos de este mismo desde su origen: el carácter personal, la subjetividad, la reflexión, carácter dialogal, crítico, y la estrecha relación entre el autor y el contexto. “El nombre de Montaigne sigue ligado al ensayo, no como un simple referente,

sino como aquel que confirió a esta forma de escritura ciertas características que todavía hoy, cuatrocientos años después, continúan de algún modo vigentes” (Vélez, 1998, p. 2). Dichas características de las que nos habla este escritor colombiano y otros rasgos de vital importancia para comprender el ensayo son las que pasaremos a revisar a continuación.

2.1.2 Híbridez

“Siempre que pensamos en el ensayo como género, somos conscientes de que pertenece a una especial categoría cuya especificidad retórica no es tan precisa como la de la ficción o la poesía: el ensayo es, por esencia, un híbrido o, como dijo Alfonso Reyes con más gracia, el «centauro de los géneros».” (Oviedo, 1991, p. 1)

En términos simples, el concepto *híbrido* se utiliza para definir algo que posee características de distintas naturalezas. Por este motivo el ensayo, desde hace mucho tiempo, ha sido llamado género híbrido por su capacidad de condensar en sí mismo características pertenecientes al género de la narrativa y lírica, entre otros. Varios autores han puesto su atención en esta singular característica. Oviedo (1991) nos señala que el ensayo, aunque definible, parece no tener límites. “Género camaleónico, tiende a adoptar la forma que le convenga, lo que es otro modo de decir que no se ciñe a una forma establecida” (Oviedo, 1991, p. 1). En otras palabras, esta híbridez característica, dota al ensayo de una increíble versatilidad creativa, pero, a la vez, genera dificultad a la hora de definirlo, lo que muchas veces se traduce en rechazo por parte de aquellos acostumbrados a los formatos académicos estandarizados y sumamente estructurados. Se pretende dar importancia a lo primero, a la versatilidad creativa que el ensayo le otorga a quien lo escribe, sobre todo considerando que el estudiantado rehúye muchas veces de los escritos que poseen un carácter demasiado académico. Se pretende aprovechar esta característica del ensayo para presentarle al estudiantado un tipo de texto que es capaz de contener todas sus ideas, de forma creativa, reflexiva, poética e, incluso, humorística, siguiendo sus propias reglas, como afirma el autor: “Uno está tentado de afirmar que el ensayo no sigue reglas comunes: cada ensayo establece las suyas en cuanto a intención, contenido, lenguaje, enfoque, alcances, extensión, etc. El valor intrínseco del ensayo parece estar en esa habilidad para sortear las pautas y caminos establecidos; en realidad existe para eso: para abrir nuevas perspectivas...” (Oviedo, 1991,

p. 1) Abrir nuevas perspectivas, frase que define totalmente uno de los objetivos específicos de esta investigación.

Es necesario que el estudiantado comprenda que esta hibridez del ensayo no es una falencia, sino una oportunidad de escritura que otro tipo de texto no le va a brindar. Weinberg (2007) plantea "...la necesidad de estudiar el ensayo como un sistema complejo y dinámico, capaz de poner en juego conceptos, imágenes, metáforas y símbolos" (p. 128), afirmación que se adapta totalmente a las pretensiones de esta investigación. Es necesario cambiar la visión negativa que el estudiantado presenta respecto a la escritura de ensayos y es preciso partir por modificar la forma en que se aborda el contenido en la escuela, de lo estandarizado y pre-estructurado a lo diverso y libre.

"El ensayo no sólo es un delicado compromiso entre el análisis y la intuición, entre el lenguaje expositivo y el metafórico, entre el conocimiento objetivo y la percepción íntima, sino que es tan diverso como diversas son las disciplinas humanas: ninguna le es ajena y muchas veces encontramos ensayos que funden más de una en el mismo esfuerzo reflexivo" (Oviedo, 1991, p.1). El carácter híbrido del ensayo, más que una debilidad, es una bendición que los docentes deberíamos aprovechar para desarrollar la escritura de nuestros estudiantes, pero sobre todo, la reflexión, el pensamiento crítico, la creatividad y el autoconocimiento, o como la expresa Oviedo (1991): "El ensayo es una forma muy curiosa de literatura, en verdad, pues está hecha de ciencia, voluntad didáctica, habilidad crítica, información, poesía, testimonio personal y tratamiento artístico de los más diversos temas" (p. 1)

2.1.3 Ejercicio del juicio

"El ensayo es la manifestación de la relación crítica de un sujeto con el mundo, de una poética del pensar, de un ejercicio del juicio" (Weinberg 2007, p. 272).

El concepto *Juicio* se define como una facultad del entendimiento, por cuya virtud el ser humano puede distinguir el bien del mal y lo verdadero de lo falso. Por lo tanto, ejercitar el juicio es poner en práctica nuestro raciocinio e intelecto para discernir lo que es correcto o incorrecto, posible o imposible, moral o inmoral, entre otros conceptos, en diferentes situaciones que se nos presentan a nuestra vida cotidiana, a nivel personal y social. El ensayo,

por antonomasia, ha sido, y es, una de las herramientas fundamentales para llevar a cabo este trabajo. La escritura, o más bien, la expresión a través de la escritura ha sido para el ser humano una vía por la cual entender el mundo y, a la vez, entenderse a sí mismo. Esta dualidad es explicada por Weinberg (2007) al decirnos que: “El juicio es un enlace entre mi experiencia del mundo; esto es, entre mi forma de experimentar y tratar de entender la forma en que el mundo se da a mí, con el sentido general. Esto explica que el ensayo sea íntimo, privado, a la vez que público y social” (p. 286). Lo que para mí está bien, para la sociedad puede resultar incorrecto, y lo que para mí es incorrecto, para la sociedad puede estar mal. Es ahí cuando se hace necesario ejercitar el juicio, poner a prueba nuestro entendimiento, nuestra capacidad de defender lo que creemos correcto y rebatir lo que nos genera controversia. Una situación cotidiana, concreta y sin mayor importancia puede dar pie a reflexiones que sean de importancia para la sociedad, como afirma Weinberg (2007): “El ensayo permite tomar distancia crítica para interpretar una experiencia, de manera tal que puede poner en perspectiva una situación concreta y subjetiva y entenderla, inscribirla de manera más amplia en un sentido general” (p. 112). Como dice la autora, para entender una situación hay que tomar distancia crítica, ejercitar nuestro juicio, discernir y tomar las decisiones que nos parezcan pertinentes. El ensayo se nos revela como una de las mejores opciones para llevar a cabo dicho propósito. Lo bueno y lo malo, lo verdadero y falso, quedan sujetos al trabajo de nuestra propia interpretación del mundo, a nuestra experiencia, a nuestro juicio, a nuestra subjetividad.

2.1.4 Subjetividad

“El “yo opino” que resulta indeseable en un trabajo científico, resulta condición necesaria en el ensayo, porque el ensayo hace siempre ostensible su punto de vista” (Weinberg, 2007, p. 280).

La subjetividad es la propiedad de las percepciones, argumentos y lenguaje basados en el punto de vista del sujeto y, por lo tanto, influidos por los intereses y deseos particulares del mismo. Corresponde a uno de los rasgos principales que caracterizan al ensayo y lo diferencian de otros escritos como el informe científico o de divulgación. Cada individuo, con su propia forma de ver el mundo, su personalidad particular y sus experiencias de vida

tiene algo que decir y expresar, sobre todo en una sociedad como la nuestra. Los/as jóvenes, estudiantes o no, necesitan de un medio para expresar lo que piensan. Son tan pocas las oportunidades e instancias que tienen en el ámbito escolar para poder dar su opinión, que resulta inconcebible que el ensayo, siendo un tipo de texto ideal para dicho propósito, esté perdiendo cada vez más terreno como posibilidad de escritura en la enseñanza media.

Vélez (2001) nos indica que: “El ensayo es un modo personal de ver el mundo, sustentado en un punto de vista propio sobre la realidad circundante” (p. 172). Es este modo personal de ver el mundo el que se pretende resaltar en la propuesta didáctica, contribuyendo a que el estudiantado pueda reconocer en el ensayo un medio para expresar lo que piensan y sienten sobre un tema o una situación que les atañe sin la necesidad de seguir reglas absolutas o encontrar la respuesta o solución definitiva, puesto que “el ensayo nace como una tentativa abierta y libre de plantear las propias opiniones lejos de la pretensión de verdad irrefutable”(Vélez, 2001, p. 172). Como indica el autor colombiano, la subjetividad es lo más alejado a la búsqueda de la verdad irrefutable; el ensayo es experimentación, es diálogo, es búsqueda de ideas nuevas que contribuyan al debate y al trabajo intelectual de los individuos, porque “el ensayo presenta siempre una visión muy personal, sin la pretensión de agotar el tema” (Vélez, 2001, p. 172) o dicho de otro modo “El ensayo se encarga de mostrar y no demostrar” (Moll, 2000, p. 291). Si el ensayo buscara agotar el tema que aborda, no existiría el diálogo ni el debate de ideas entorno a él, por eso es necesario que el estudiantado reconozca la diferencia, por ejemplo, entre un informe científico, que nace desde la investigación acabada, la rigurosidad y la exposición de saberes que muchas veces ya fueron tratados; y un ensayo, que nace desde la subjetividad, la experiencia y que, en muchos casos, plantea un saber novedoso y original. Como señala Hernández (2007): “Ensayo significa, entonces, entonación verbal de una vivencia, nunca transmisión de un saber constituido de antemano y trasladado luego a la escritura” (p. 8). Una vivencia personal genera una visión subjetiva de las cosas, se produce entonces una inquietud que debe ser expresada, un saber nuevo trasladado a la escritura que se convierte en tema a debatir, y así se manifiesta otras de las características esenciales del ensayo: el carácter dialógico

2.1.5 Carácter dialógico

“El ensayo es una forma dialogante, un pensamiento que quiere ser comunicación abierta, tanto con el lector como con el mundo histórico al que pertenece” (Oviedo, 1991, p. 4)

El concepto diálogo se define como una conversación entre dos o más personas que exponen sus ideas y comentarios de forma alternativa y, además, como una discusión sobre un asunto o sobre un problema con la intención de llegar a un acuerdo o de encontrar una solución. Sobre esta característica, Vélez (2001) señala que: “El buen ensayo posee las mismas virtudes y magias propias del arte de la conversación expresadas en su intención dialogante” (p. 172). La intención dialogante del ensayo está dada, haciendo el nexo con los conceptos anteriormente definidos, por la subjetividad, puesto que una opinión o punto de vista, al no ser una verdad absoluta e irrefutable, da pie a poder ser rebatido por otro punto de vista opuesto y así generar un debate de ideas que, finalmente, generan un diálogo o conversación, directa o indirecta, entre el autor y el lector especializado; autor y un colectivo de personas; autor y sociedad; autor y otros autores, o autor y gente común que busca informarse sobre temas variados y formar su propia opinión. Como señala Oviedo (1991) “El ensayo contribuye al debate y a la movilidad de ideas”(p. 4) , y es en este punto donde radica la importancia de trabajar la escritura de ensayo en enseñanza media, época en que los/as jóvenes se abren al mundo, van conociendo aún más su realidad circundante y generan sus propias opiniones respecto al funcionamiento de los sistemas, ya sean políticos, sociales, morales e, incluso, los roles de la familia y su participación como seres pensantes y críticos en la sociedad. No basta con pensar de cierta forma y quedarse con ello, lo ideal sería tener la oportunidad de defender lo que se piensa, contraponerlo al pensamiento de otras personas que sienten y piensan diferente y usar las herramientas intelectuales que se poseen para generar ideas claras que sean un aporte significativo al diálogo que se establece, por ejemplo, en un ensayo que aborde un tema de importancia personal y social para el autor o el lector. Este último es un actor importante dentro del carácter dialógico del ensayo, ya que, como señala Urriago (2006) “El ensayo busca aleccionar al público para sugerirle, hacerle meditar o confrontar el pensamiento con su realidad” (p. 115), por lo tanto, esta intención dialogante es importante no solo en el debate de ideas, sino que también constituye una invitación a la reflexión por parte del autor hacia el lector.

Indica Vélez (2001) que: “El ensayo es la expresión de ideas para debatir los asuntos específicos de la modernidad” (p. 173) y es eso lo que se espera inculcar en el estudiantado. En nuestra época actual están aconteciendo enormes cambios sociales, revoluciones políticas, conflictos bélicos, visualización de las minorías, migración acelerada, entre otros sucesos, acerca de los cuáles, aunque se piense lo contrario, los jóvenes sí tienen algo que decir, sí sienten la necesidad de expresar lo que piensan, y privarlos de esa posibilidad resulta inverosímil en un sistema educacional cuyo objetivo es, supuestamente, el desarrollo integral de los y las estudiantes. “El ensayo es una discusión, busca mostrar un punto de vista, para que el lector busque el detalle y no quede en una lectura superficial” (Catán, 2007, p. 2). Nuestra juventud sí quiere opinar y discutir sobre temas profundos de los cuales se sienten parte y el ensayo “podría presentárseles como una posibilidad de desarrollar una escritura personalizada, un marco donde podrían exponer su propia voz” (Olaizola, 2012, p. 5). Es nuestro deber como docentes darles esa posibilidad, darles esa voz y las herramientas esenciales para aquello, procurando que sean ellos mismos los que decidan, dentro de un marco regulatorio flexible, cómo quieren escribir y expresar los que piensan a través de un proceso reflexivo que, en la mayoría de los casos, contribuye de manera positiva al autoconocimiento, proceso tan importante y trascendental en la formación integral de jóvenes estudiantes.

2.1.6 Carácter reflexivo ligado al autoconocimiento.

“El ensayo requiere de un alto nivel de reflexión, de discernimiento, es una herramienta muy vigorosa para producir ideas, para aclararlas, saberlas articular y decirlas por escrito”
(Alzate, 2009, p. 3)

La acción de reflexionar es definida como pensar y considerar un asunto con atención y detenimiento para estudiarlo, comprenderlo bien, formarse una opinión sobre ello o tomar una decisión. Escribir un ensayo constituye un proceso netamente reflexivo, desde la elección del tema, la toma de posición y la escritura en sí. El autor se transforma en investigador, filósofo, escritor y crítico; el proceso de escribir un ensayo no es instantáneo, pues requiere de una etapa inicial donde el trabajo intelectual se hace indispensable, la reflexión es fundamental y “ensayar” la escritura propicia un resultado positivo; como lo expresa Oviedo

(1991) citando a Adorno: “Escribe ensayísticamente el que compone experimentando, el que vuelve, interroga, palpa, examina y atraviesa el objeto con su reflexión”(p. 2-3). Queda claro entonces que pensar el ensayo como un tipo de texto que puede ser escrito de forma automática y sin un trabajo de investigación y/o experimentación antes es un error, y eso es lo que, lamentablemente, se está haciendo en el sistema educacional, se simplifican las características del ensayo; el profesorado tiene muy poco tiempo para abordar el contenido y los planes y programas presentan graves problemas y confusiones conceptuales. Estos aspectos serán abordados más adelante.

El carácter reflexivo del ensayo conlleva que se autor/a lleve a cabo un estudio o investigación rigurosa del objeto o tema que quiere abordar, siempre ligado a sus propias experiencias y formas de pensar. “El ensayo comporta siempre novedad y lo propio de su labor reside en la búsqueda, la pesquisa y la indagación” (Vélez, 2001, p. 172). Medina (2012) señala que: “El sujeto, en la tarea de escritura, escribe una reflexión, muestra su pensamiento en un lenguaje escrito y así se descubre a sí mismo” (p. 2). Es indiscutible que el proceso de reflexión e investigación produce en el estudiante certezas sobre su propia existencia, en otras palabras, al conocer lo que piensa sobre un determinado tema o situación controversial o al darse cuenta de que su forma de interpretar las cosas adhiere a ciertos grupos específicos de la sociedad y a otros no, va formando su propia personalidad a la vez que genera en él o ella la sensación pertenencia y la formación su identidad como sujeto pensante, es decir, la reflexión influye radicalmente en el autoconocimiento, factor de vital importancia en el desarrollo integral de los jóvenes estudiantes. Medina (2011) señala que es posible “alcanzar el autoconocimiento poniendo los pensamientos por escrito” (p. 5), por ende, es fundamental darle la importancia necesaria al ensayo como posibilidad de escritura sobre todo en enseñanza media, etapa en que los/as jóvenes se encuentran en una constante búsqueda de su identidad.

Facione (2007) afirma que: “Los humanos aprendemos mejor cuando nos detenemos con frecuencia a reflexionar” (p. 2), y si nuestro objetivo como docente es procurar generar un aprendizaje significativo en nuestros estudiantes, no podemos privarlos de una posibilidad de escritura que desarrolla plenamente la práctica reflexiva como lo es el ensayo.

2.2 Marco teórico sobre Ensayo fuera de la norma.

Muchos/as autores/as coinciden en que el ensayo, desde su origen, posee ciertas características que lo sitúan “fuera de la norma”, es decir, alejado de pretensiones academicistas como transmitir el conocimiento absoluto o convertirse en autoridad intelectual a través del excesivo control, el uso de reglas de escritura y un lenguaje altamente regulado. Como anteriormente se mencionó, ya desde Montaigne, su creador, el ensayo adquirió ese carácter rebelde y crítico que, lamentablemente, con el paso del tiempo y el rigor del sistema educacional actual, ha ido perdiendo paulatinamente. Afirma Urriago (2006): “Montaigne inaugura con su pluma un nuevo acto de palabra y de escritura que nace exactamente en el concepto de la ruptura radical con la escolástica medieval, de la afirmación absoluta del valor del mundo y de la personalidad individual” (p. 112). Es aquella “ruptura radical” con la que el ensayo surgió a la que se pretende dar realce en esta investigación. De ninguna manera se busca caracterizar al ensayo como un género anárquico sin estructura ni reglas básicas, sino respetar su origen rupturista y encontrar la manera de adaptarlo a las necesidades del estudiantado actual y los diferentes establecimientos educacionales. Como señala Vélez (2001) es necesario “revisar las constantes históricas del ensayo y situarlo más allá de las definiciones absolutas, de las fórmulas hechas o de las actitudes simplistas” (p. 171). Para lograr este objetivo, es necesario que, tanto docentes como estudiantes, conozcan las características que definen al ensayo como el género por excelencia donde el ser humano puede expresar libremente su pensamiento y que no pretende ser la transmisión rigurosa de un saber como otros tipos de texto, “porque de alguna manera el ensayo es refractario a las normas, al rigor, y al formalismo que impone lo académico” (Vélez, 2001, p. 171). Dichas características se definen a continuación:

2.2.1 Ensayo rebelde

“Desde sus mismos orígenes este género se ha mostrado rebelde ante cualquier posibilidad doctrinaria, parcializada o exhaustiva” (Vélez, 1998, p. 1)

Ser “rebelde” es rebelarse contra el poder o la autoridad. El ensayo, entre sus infinitas características, es rebelde, porque a pesar del paso del tiempo y las constantes modificaciones

que ha sufrido por parte del mundo académico, ha logrado mantener su esencia. Si nos ponemos a pensar por qué el ensayo ha ido perdiendo cada vez más espacio en el ámbito escolar como posibilidad de escritura, la primera respuesta que encontraremos, seguramente, será que la dificultad para definirlo y, por ende, abordarlo como contenido, influye en que los establecimientos educacionales y los/as docentes opten por otros tipos de texto más formales, fáciles de evaluar y que no necesiten de un proceso tan largo de escritura. Sin embargo, hay algo más allá que una simple confusión conceptual. Es el carácter rebelde del ensayo, como varios/as autores/as coinciden, lo que afecta en su aceptación como posibilidad de escritura, sobre todo en el ámbito escolar. Larrosa (2003) indica que: “Las políticas de la verdad dominantes en el mundo académico y las imágenes del pensamiento y del conocimiento dominantes en el mundo académico, imponen determinados modos de escritura y excluyen otros, entre ellos el ensayo” (p. 1). El autor nos señala la existencia de ciertos “modos de escritura” que son más aceptados que otros por el mundo académico. Si lo extrapolamos al ámbito escolar, nos daremos cuenta de que la situación es preocupantemente similar. Al estudiantado se le pide escribir, generalmente, siguiendo pautas y normas rigurosas que poco o nada dejan a la imaginación o libre expresión, es decir, todo muy estandarizado. Larrosa (2003) afirma que: “El espacio académico es el espacio de la disciplina en la expresión, el decir lo que hay que decir, el decirlo como se tiene que decir” (p. 9), nada más alejado de la esencia del ensayo y su rebeldía. Los/as estudiantes tienen mucho que expresar, no es necesario o, mejor dicho, es irrisorio darles pautas tan severas y estandarizadas que coartan su libertad de expresión y se convierten, finalmente, en escritos que reproducen saberes poco o nada originales. Eso conlleva, según el autor a que “todos aprenden a escribir de un modo mecánico y estandarizado, sin estilo propio” (p. 8) y si esto continúa, es posible que se pierda una de las características esenciales del ensayo que es rebelarse contra la autoridad académica que coarta su libertad de expresión e intenta llenarlo de reglas estandarizadas, puesto que, como afirma Vélez (1998): “el gran ensayista llega a imponerse sobre el método y el rigor formal cuando es capaz de ejercer su inteligencia sin pausas ni concesiones”

En relación con el tema de los saberes preestablecidos que van en contra de la rebeldía del ensayo, Vélez (1999) expresa: “Puesto que el objetivo de lo académico se ha limitado a la transmisión rigurosa de un saber, resulta lógico, entonces, que este medio se muestre más

bien contrario a la novedad y a la originalidad en la expresión del pensamiento” (p. 3). Por lo tanto, es nuestro deber como docentes darle el valor que requieren rasgos tan importantes como “la novedad y la originalidad” en los textos de nuestros estudiantes. Es mucho más significativo para el estudiantado sentirse realmente autores y autoras de su texto que meros reproductores de saberes pasados que poca relevancia tienen en la actualidad. La rebeldía es una característica intrínseca de todo/a adolescente y el ensayo se nos presenta como una posibilidad de escritura idónea donde los/as jóvenes pueden expresar su descontento con la autoridad y el poder; asunto que debería preocupar solo a los establecimientos educacionales, y no a nosotros/ como docentes, al contrario, la formación de estudiantes críticos, inquietos y pensantes debería ser nuestro objetivo primordial.

Weinberg (2007) señala que: “Se le considera (al ensayo) como un gesto de rebeldía contra la autoridad de los géneros o de la academia, es decir, pareciera ser considerado como la expresión de pensamientos e ideas que rehúyen controles” (p. 282). Aquel gesto de rebeldía tiene como objetivo expandir el conocimiento, no atacarlo. Es una posibilidad, una invitación a los/as jóvenes para investigar, descubrir y generar su propio conocimiento, expresarse y rebelarse contra las injusticias y contraponer sus punto de vista con el de otros/as. El ensayo académico, si bien es una opción respetable para que el estudiantado practique la escritura académica, no satisface a cabalidad las necesidades intrínsecas de los/as jóvenes en la etapa de desarrollo intelectual en que se encuentran. Como indica Larrosa (2003): “La escritura académica es alérgica a la subjetividad y a la pasión” (p. 10) y señala Vélez (1999) “La retórica, como bien se sabe, no es otra cosa que la expresión de una forma de poder” (p. 3). Es frente a estos elementos que el ensayo se rebela: lo rígido y el poder, manifestado en su espíritu crítico, rebelde, que busca siempre no ceñirse a normas establecidas y generar cuestionamientos al orden. “Al cuestionar la verdad establecida, abre fronteras y niega las formas sacralizadas del conocimiento. Por esencia, el ensayo es anti dogmático y asistemático” (Oviedo, 1991, p. 2)

2.2.2. Ensayo libre.

“Mientras el estudioso académico avanza con pies de plomo, fielmente ceñido a los marcos de su tema, el ensayista se lanza, como un acróbata, al vacío, arriesga y se adelanta por terrenos no del todo explorados y a veces fuera del campo de su experiencia. Hay algo de aventurero en el ensayista” (Oviedo, 1991, p. 3)

No se debe confundir el carácter libre del ensayo con simpleza o banalidad, todo lo contrario, es valentía, es arriesgarse a tomar caminos muchas veces desconocidos que pueden llevar al ensayista hacia conclusiones inesperadas y originales. La escritura académica, como antes se mencionó, restringe en gran medida la libertad de expresión en los/as estudiantes, en el sentido que no les permite rebasar ciertos límites y les impone formas preestablecidas de escritura que poco les permiten desarrollar el pensamiento creativo y crítico. Es por esto que Weinberg (2007) hace un llamado a “descolonizar la imaginación” (p. 129) es decir, otorgarle al estudiantado la libertad necesaria permitiéndoles tomar sus propias decisiones, escribir “fuera de los márgenes” establecidos, pensar, investigar, conocer, debatir, criticar y poner en la balanza asuntos y sucesos que les atañen como sujetos pensantes que pertenecen a una determinada sociedad. La autora se muestra optimista respecto a este tema al decir: “En nuestra época moderna aún hay educación, racionalidad, ideas, creatividad, imaginación, aún hay lectores y ciudadanos; aún hay sentidores y entendedores inquietos, sensibles, inclementes, críticos y autocríticos” (p. 128). Por ende, es esencial que, como docentes, no perdamos la esperanza de que nuestros estudiantes sean capaces de adquirir el conocimiento que les entregamos respecto al ensayo y puedan, el día de mañana, ser capaces de expresar plenamente y, sobre todo libremente, sus ideales y puntos de vista respecto los temas que le competen como persona, puesto que “El ensayo, cualquiera sea la materia de que se ocupe, sobrevive mientras no pierda el carácter libre, imaginativo y personal” (Vélez, 1998, p. 2).

Afirma Vélez (1998): “El carácter libre del ensayo se constituye en un elemento que lo define, en contraste con otros géneros acosados por propósitos más rígidos y encauzamientos más severos.” (p. 4). En nuestro sistema educacional, aquellos textos “más rígidos” son los que mayormente proliferan como posibilidades de escritura a lo largo de la enseñanza media, otorgándoles a aquellos considerados “libres” un mínimo o nulo espacio que poco contribuye al desarrollo integral de los/as estudiantes. La escritura académica provoca, en la mayoría de

los casos, un rechazo por parte del estudiantado por motivos como “la excesiva normatividad” (Vélez, 2001, p. 172), que merma la motivación del estudiantado a la hora de escribir, por ejemplo, un ensayo académico, ya que, como señala Vélez (2001): “El escritor se siente más inclinado a practicarlo (el ensayo) que a plagiarlo de normas” (p. 177). Se hace necesario, entonces, que como docentes sepamos abordar y enseñar de forma correcta esta importante características del ensayo que es la libertad, concepto que, sin duda, genera en los/as estudiantes una mayor motivación al escribir, puesto que los aleja en cierto modo de los textos académicos plagados de normas que están acostumbrados/as a escribir. Respecto a este tema, Larrosa (2003) indica que: “La libertad del ensayo no solo tiene que ver con la libertad de decir lo que uno quiera, sino también con la libertad de decirlo como uno quiera” (p. 8). Es esto lo que precisamente se pretende transmitir a los/as estudiantes en la propuesta didáctica que se busca desarrollar, eso sí, aterrizando los conceptos de libertad siempre dentro de un marco que satisfaga las necesidades tanto del estudiantado y los docentes, como de los establecimientos educacionales, porque es el lugar donde vamos a llevar a cabo nuestra propuesta y es necesario adaptarse a los requerimientos de cada uno. La libertad del ensayo no debe confundirse con desorden, es una puerta, una oportunidad para que los estudiantes exploren las infinitas posibilidades que un ensayo les puede brindar, y nuestra misión como docentes es brindarles las herramientas y proponer ciertos límites o márgenes, obviamente flexibles, en los cuáles puedan explayarse y expresar su subjetividad, investigando, contraponiendo, narrando y debatiendo. Dicho de otro modo: “La libertad del ensayo no se traduce en una desorganización del discurso, al contrario, requiere un mayor desarrollo expositivo y argumentativo” (Olaizola, 2012, p. 3). Esta aparente “organización asistemática” del ensayo será definida y explicada en el siguiente punto.

2.2.3 Ensayo y su organización asistemática.

“El arte del ensayo se funda básicamente en su equilibrio y armonía producto de la sabia clasificación de sus elementos...” (Vélez, 2001, p. 172)

Puede resultar extraño hablar de “organización asistemática” al considerar que son dos conceptos, por así decirlo, dicotómicos. Sin embargo, considerando la naturaleza híbrida, rebelde y libre del ensayo, es posible definir de esta forma su forma de presentarse o, mejor

dicho, escribirse. Lo asistemático se define como aquello que no sigue o no se ajusta a un sistema o una forma establecida, definición que concuerda totalmente con la esencia del ensayo, pero es en esta “desorganización” donde reside su orden mismo. Como señala Olaizola (2012) el marco que el ensayista elige para desarrollar su reflexión “puede adquirir múltiples formas y adoptar diversas perspectivas, incluso puede parecer asistemático y caótico; sin embargo, el proceso mismo de la indagación le confiere un orden, una serie de pasos a seguir, un desarrollo sistemático.” (p.2). Como indica el autor, es el propio proceso de escritura, entiéndase: investigación; recolección de datos, opiniones e información; escritura de borradores, y retroalimentación, entre otros, lo que le confiere al ensayo ese orden necesario que cada texto requiere para lograr su objetivo comunicativo. Olaizola (2012) continúa señalando que el ensayo es “explícitamente fragmentario y a la vez disimuladamente estructurado; antisistemático y libre en su forma, pero coherente y lógico en la exposición y argumentación” (p. 3). Esta dualidad convierte al ensayo en una posibilidad de escritura más que idónea para desarrollar con estudiantes de enseñanza media, puesto que es libre, llamativo, motivante, y a la vez les enseña a los/as jóvenes a ser metódicos, ordenados y seguir los procesos necesarios para lograr sus objetivos de escritura, ya sea, expositiva, narrativa, argumentativa, etc. Es decir, nos brinda a los/as docentes la posibilidad de monitorear y evaluar los mismos objetivos de aprendizaje en un ensayo sin la necesidad de atiborrarlo de reglas y excesiva normatividad que, por experiencia, son los elementos que generan (y generaron) la visión negativa respecto al ensayo como posibilidad de escritura que presentan la mayoría de los/as estudiantes de enseñanza media, específicamente, tercer año medio.

Esta forma de organización del ensayo, tan libre y fuera de la norma, que “personaliza la escritura académica” (Olaizola, 2012, p. 3), ha visto la aparición de detractores que, según el autor: “sostienen que si (el ensayo) impulsa la expresión de juicios personales, los textos resultantes solo serían una mera exposición de opiniones, valoraciones puramente subjetivas, ajenas al discurso científico” (p. 3) Sin embargo, dejan de lado el hecho de que el mismo proceso reflexivo que conlleva la escritura de un ensayo constituye una breve, pero interesante investigación, sea cual sea el tema que aborda. Una opinión, por más subjetiva que sea, puede constituir indudablemente el punto de partida para otras reflexiones más acabadas y, quién sabe, servir de base para investigaciones científicas futuras que aporten de

manera positiva a la sociedad. Olaizola (2012) lo expresa de la siguiente forma: “En el ensayo, el ejercicio de la reflexión interna es inseparable de la inspección de la realidad exterior que conlleva un proceso reflexivo, sistemático y crítico” (p. 4). Vélez (1998) dio inicio a este debate entre los que apoyan la idea de “academizar” al ensayo y los detractores de dicha moción al afirmar que: “algunas mentes, desde luego, quisieran unos límites más definidos y unos marcos más estrechos, pero esta imposibilidad demuestra que el ensayo también exige, aparte de todo, un modo de ser abierto, una franqueza de carácter que desborda toda normativa teórica.” (p. 6). El autor concluye utilizando un efectivo razonamiento por autoridad que muy pocos se atreverían a rebatir: “Por esta razón a tales mentes tal vez les baste con recordar que, al escribir sus ensayos, Montaigne, a fin de cuentas, no se propuso “fin alguno”. (p. 6)

2.3 Marco teórico corrientes pedagógicas y ensayo.

En medio de esta investigación surge la necesidad de encontrar fundamentos y apoyo en las diferentes corrientes pedagógicas que existen actualmente para que nos sirvan de base en el cumplimiento de nuestro objetivo principal que es generar una propuesta didáctica para abordar el contenido de ensayo en enseñanza media. Se recopiló información proveniente de diferentes autores/as que abordan el tema de las corrientes pedagógicas y sus fundamentos principales, los cuales se relacionan de forma directa con los objetivos de esta investigación. Las dos corrientes pedagógicas seleccionadas para este propósito por ser las que en mayor medida se adaptan a las necesidades de esta investigación son: La Pedagogía Social, definida por Bazán (2002) como aquella que: “focaliza la atención en el desarrollo moral y democrático de la sociedad, valorando la tolerancia a la diversidad, el pluralismo de ideas, el diálogo y la reflexión permanentes, entre otros, como condiciones básicas de la vida moderna.” (p. 58). Y la Pedagogía Crítica, definida por Ortega (2009) como: “una instancia de formación y aprendizaje ético y político que incide en las formas de producción de subjetividades, en los procesos de construcción de valores y en la generación de prácticas sociales” (p. 28). Esta corriente pedagógica se relaciona directamente con la pedagogía social ya que, igualmente, busca “promover el desarrollo de la autonomía, la participación, el respeto por la alteridad, y la tramitación de los conflictos” (Ortega, 2009, p.28). Luego de

realizada la revisión del material sobre este tema, se hace evidente el vínculo que existe entre ambas pedagogías y el trabajo con la escritura de ensayos, sus características principales y su aporte al desarrollo integral del estudiantado. Aquel vínculo será presentado a través de dos puntos principales que se serán definidos a continuación y serán de vital importancia para la fundamentación y desarrollo de esta propuesta didáctica.

2.3.1 Pedagogía Social y ensayo.

Para la Pedagogía Social “la escuela es vista como el lugar donde se hereda la sociedad y donde se construye – se sueña, se ambiciona- una sociedad mejor” (Bazán, 2002, p. 57). Como docentes es nuestro deber formar estudiantes que el día de mañana estén preparados para insertarse en la sociedad como entes proactivos y socialmente responsables. Sin embargo, actualmente, pareciera ser que formar jóvenes para que logren ingresar al mercado laboral es el objetivo principal de la mayoría de los establecimientos educacionales o, en realidad, del sistema inmediateista y racional que rige nuestras vidas. Una sociedad mejor no se construye sobre la base de quién tiene el mejor trabajo o quién obtiene más dinero a fin de mes. Una sociedad mejor se construye sobre la base de personas integrales, creativas, críticas y autocríticas, reflexivas y tolerantes, y esa formación se recibe, principalmente, en la escuela, colegios y liceos, a través de las actividades, dinámicas, contenidos y, sobre todo, el diálogo con otros, con pares, con profesores. El ensayo, con todas sus características anteriormente definidas, se nos vuelve a presentar como una de las mejores posibilidades de escritura para desarrollar estos y muchos otros aspectos. Bazán (2002) realiza una crítica sobre este tema y nos dice que: “la escuela, aquella institución de reproducción social por excelencia, es raramente creativogénica y es fuertemente proclive a racionalidades anti emancipadoras” (p. 58). Como afirma el autor, son cada vez menos las actividades realizadas en el aula que fomenten la creatividad y la reflexión del estudiantado, ya sea, por tiempo, por desinterés, o porque hay otras actividades más “importantes” que realizar para la formación de los/as jóvenes. Lamentablemente, la escritura de ensayos ha sido una de esas actividades que ha ido perdiendo protagonismo en el aula. Ortega (2009) hace un llamado a “fortalecer en la escuela relaciones dialógicas, relaciones basadas en la construcción de sentidos sociales y en la tramitación de conflictos de los sujetos, de manera que la escuela atienda

problemáticas relacionadas con la marginación, las nuevas desigualdades, las diferentes formas de expresión de la violencia, entre otras” (p. 32). Es muy valioso y significativo para los/as estudiantes reflexionar sobre los conflictos que los aquejan a ellos y a la sociedad en general. Por eso el ensayo se nos presenta como una posibilidad de escritura tan importante, porque es una de las pocas instancias, en muchos casos la única, que les permite a los/as jóvenes estudiantes expresar su pensamiento y puntos de vista, y les brinda la posibilidad de dialogar, debatir y rebatir sus ideas. El hecho de poder expresar un punto de vista, defenderlo y, a la vez, escuchar y respetar otras opiniones, genera no solo personas con mejores capacidades argumentativas, sino también, personas tolerantes, críticas, reflexivas y socialmente responsables, capaces de ser entes de cambio en una sociedad cada vez más individualista y despersonalizada como la nuestra. En relación con este punto, Bazán (2002) afirma que la Pedagogía Social apunta a una “aspiración cuestionadora y emancipadora de construir nuevos sentidos éticos y nuevas formas de vida para alcanzar una sociedad más justa y más buena, ideal moderno aún no concretado. Este ideal es, después de todo, un desafío formativo ineludible y de primera importancia.” (p. 57) Considero que aquel desafío formativo aún no se ha concretado, y cada vez se hace más difícil en una sociedad donde prima el individualismo y la competitividad por sobre la tolerancia y el espíritu crítico y reflexivo. Es nuestro deber como docentes sembrar en nuestros estudiantes la semilla que los haga pensar en sí mismo y en los demás, respetar la alteridad y lo diferente, y qué mejor manera de comenzar que con la escritura de ensayos, donde todos estos elementos confluyen e influyen de manera positiva en el desarrollo integral de los/as jóvenes estudiantes que el día de mañana serán parte de las sociedad, esperamos, más justa.

2.3.2 Pedagogía Crítica y ensayo

Henry Giroux es uno de los mayores propulsores y defensores de esta corriente pedagógica. Este autor afirma que la Pedagogía Crítica invita a los estudiantes a “reflexionar, analizar, involucrarse en el diálogo crítico, abordar cuestiones sociales importantes y cultivar una serie de capacidades que les permitan ir más allá del mundo que ya conocen, sin insistir en ese mundo atrapado en círculos de certezas y rigidez” (Giroux, 2013, p. 19). Es imposible no hacer el vínculo entre lo que conlleva la escritura de un ensayo y lo que afirma el autor

respecto a los objetivos y fundamentos de la pedagogía crítica. El nexo es evidente y las consecuencias en el desarrollo integral de los estudiantes no podrían ser menos que positivas. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, las instancias para desarrollar este tipo de habilidades en el aula son muy pocas o casi nulas, ya que se opta por otro tipo de dinámicas y actividades que buscan formar estudiantes con un perfil adecuado para insertarse en el “rígido” y competitivo sistema actual, y que poco favorecen el desarrollo del libre pensamiento, la crítica o la reflexión. Giroux (2015) es tajante al referirse a las escuelas como “zonas muertas de la imaginación, reducidas a espacios que desatan una guerra contra el pensamiento crítico y la memoria histórica” (p. 13). A pesar de lo pesimista que pueda sonar, hay mucho de verdad en su afirmación. Una de las razones de que esto ocurra es el enfoque inmediatista de la educación, el cual reduce habilidades como la creatividad y la reflexión para enfocarse netamente en habilidades racionales y pragmáticas que, sí, aportan, pero no generan un desarrollo integral del ser humano. Respecto al sistema educacional en general Giroux (2015) realiza una airada crítica al decir que: “Muestra un menosprecio por los maestros, suprimen la creatividad en la enseñanza, destruyen programas de estudios desafiantes y creativos y tratan a los estudiantes simplemente como partes de una línea de montaje.” (p. 14).

Contra esta concepción de la educación es que nace la pedagogía crítica, la cual, según Giroux (2015): “debe brindarles a los estudiantes el conocimiento, los modos de alfabetización, habilidades, críticas, responsabilidad social, y el coraje cívico necesario para permitirles comprometerse como ciudadanos críticos dispuestos a pelear por una sociedad más sustentable y más justa” (p. 22). Para comenzar a desarrollar esas habilidades tan trascendentales para la vida futura de los/as jóvenes estudiantes, la escritura de ensayos se nos presenta como una herramienta idónea para lograr dicho cometido. Con todas sus peculiares características es la única o casi única forma, junto con el debate, en la que los/as estudiantes pueden practicar y desarrollar aspectos esenciales de la vida en sociedad como la tolerancia, pensamiento crítico, habilidades comunicativas y la responsabilidad social. El ensayo es una de las pocas instancias en donde el estudiantado puede sentirse escuchado y aprender de forma significativa. Esto se relaciona directamente con lo que indica Giroux (2015): “La pedagogía crítica escucha a los estudiantes, les da voz y un rol en su propio

aprendizaje” (p. 20). Es indudable la relación que se establece entre los objetivos y fundamentos de la pedagogía crítica y el proceso de escritura de un ensayo.

Para la pedagogía crítica el elemento más importante dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje es el/la estudiante. A diferencia de otros enfoques pedagógicos cuyo foco es el contenido y no el alumnado, “la pedagogía crítica rechaza la noción de estudiantes como recipientes vacíos que simplemente absorben conocimiento muerto” (Giroux, 2015, p. 20). Es precisamente esa concepción de aprendizaje la que predomina en la escritura de un ensayo. El docente, obviamente, tiene la misión de enseñar el contenido, las formas, las posibilidades y los límites, pero es el/la estudiante quien genera su propio conocimiento a través de la indagación, elección del tema y de un punto de vista acordes a sus ideales, y en el proceso de escritura se va descubriendo a sí mismo a través de la reflexión y el diálogo. En la escritura de ensayos, él es todo, investigador, filósofo, escritor; todo menos “recipiente vacío”. La pedagogía crítica “sugiere brindarles a los estudiantes habilidades, ideas, valores y autoridad necesaria para que ellos luchen por las injusticias profundamente enraizadas en una sociedad y en un mundo basado en desigualdades económicas, sistémicas, raciales y de género” (Giroux, 2015, p. 21). Todas esas injusticias sociales presentes en nuestra sociedad actual es posible abordarlas y criticarlas por medio del proceso reflexivo que conlleva la escritura de un ensayo. Así, los/as estudiantes no solo estarían contribuyendo a la búsqueda de soluciones, a visibilizar situaciones, y protestar contra el sistema actual, a la vez que aprenden habilidades de escritura, comunicativas y argumentativas, sino que también pueden ser capaces de reflexionar sobre sus propios problemas, su propia existencia, las situaciones que los/as afectan directamente y tratar de encontrar soluciones pertinentes que los ayuden a superar los obstáculos de su cotidianidad. Así, el aprendizaje se hace aún más significativo o, como lo expresa Giroux (2013): “la pedagogía crítica enfatiza la reflexión crítica, generando un puente entre aprendizaje y vida diaria”. Siendo el pensamiento crítico uno de los factores esenciales en este proceso.

2.4 Marco teórico Pensamiento Crítico y Ensayo.

“Examinarse por medio de un ensayo parece ser una actividad que desarrolla el pensamiento crítico” (López, 2013, p. 50)

El pensamiento crítico se define como “una habilidad de pensamiento complejo, de alto nivel, que involucra en sí otras habilidades como la comprensión, deducción y emisión de juicios” (López, 2013, p. 43). Para Facione (2007) el pensador crítico ideal es “una persona que es habitualmente inquisitiva; bien informada; de mente abierta; flexible; prudente al emitir juicios; dispuesta a reconsiderar y si es necesario a retractarse; afronta con respeto los problemas o situaciones que requieren la emisión de un juicio” (p. 20). Luego de leer ambas definiciones, resulta impensado que el pensamiento crítico sea tan escasamente valorado y se realicen tan pocas actividades en la enseñanza media que fomenten la práctica y desarrollo de esta importante habilidad, dándole mayor importancia a otras habilidades que son necesarias, pero que van en desmedro de este tipo de pensamiento. Facione (2007) señala que: “muchos expertos temen que algunas de las experiencias escolares sean, en realidad, nocivas para el fomento y desarrollo de un buen pensamiento crítico” (p.7) No podemos estar más de acuerdo con él. Por lo mismo Torres (2004) propone: “promover tareas de escritura que enfrenten a los estudiantes con sus propios marcos de referencia y hagan de la escritura una heurística o herramienta para pensar críticamente” (p. 102). Para lograr aquel propósito el ensayo se nos presenta como el tipo de texto ideal. A través del proceso reflexivo y de escritura que conlleva el ensayo, el/la estudiante desarrolla tanto habilidades de escritura como de pensamiento crítico en la emisión de un punto de vista y su manera de defenderlo, puesto que “las corrientes de pensamiento crítico están firmemente comprometidas con el desarrollo de la capacidad argumentativa” (Torres, 2004, p. 102) y es eso, finalmente, lo que se pretende desarrollar en los/as estudiantes, que sean capaces de pensar críticamente, reflexionar y ordenar sus ideas de forma tal que puedan defender sus ideas y puntos de vista respecto a los más variados temas. La escritura de un ensayo conlleva reflexión al igual que pensar críticamente, como afirma López (2013): “El pensamiento crítico es una actividad reflexiva; porque analiza lo bien fundado de los resultados de su propia reflexión como los de la reflexión ajena” (p. 43). Queda bastante claro que ensayo y pensamiento crítico conformar una relación simbiótica. Por un lado, no podría existir un buen ensayo sin el

desarrollo de un buen pensamiento crítico y, por otro, el pensamiento crítico encuentra su plena manifestación en la escritura de un buen ensayo.

En relación con el desarrollo y la práctica del pensamiento crítico en el aula, autores señalan la vital importancia de este, pero coinciden en que no se le otorga la importancia necesaria, ya sea por obra del propio sistema educacional o por la carencia de información de los/las docentes. López (2013) afirma que, si bien el desarrollo del pensamiento crítico es una meta válida “preocupa que en la práctica no se lleve a cabo la integración de estrategias de pensamiento crítico en el curriculum ordinario ni se promueve el uso de la capacidad crítica en los alumnos”. En la misma línea, manifiesta que “los agentes educativos tienen poco claro qué es pensar críticamente o cómo pueden intervenir pedagógicamente para fomentar dicha habilidad” (López, 2013, p. 43).

Es el mismo autor quien nos brinda algunas directrices sobre cómo fomentar el pensamiento crítico en el aula a través del desarrollo de habilidades generales tales como “mantener la mente abierta, ser claro, evitación de juicios prematuros, la consideración de los puntos de vista de otras personas y la evaluación de los propios pensamientos y creencias; propiciar un ambiente adecuado para la reflexión y expresión de argumentos” (López, 2013, p. 56- 57). Sin duda el ensayo es una de las posibilidades de escritura ideales para practicar y desarrollar el pensamiento crítico. Todas o la mayoría de las habilidades generales señaladas por el autor para fomentar el pensamiento crítico en el aula pueden ser desarrolladas a través del proceso de escritura de un ensayo: investigación, toma de posición, emisión de juicios, respetar el juicio del otro, autoevaluarse, reflexionar y argumentar, entre otros. Facione (2007) es drástico al indicar que, si esta habilidad no se desarrolla a lo largo de la formación académica de los y las estudiantes, las consecuencias serían que los/as jóvenes:

Podrían no preocuparse seriamente por nada, no interesarse en los hechos, preferir no pensar, desconfiar del razonamiento como forma de averiguar cosas o solucionar problemas, subestimar sus propias habilidades de razonamiento, de mente cerrada, inflexible, insensible, con dificultad para entender lo que otros piensan, injustos a la hora de juzgar la calidad de los argumentos de otros... y no estar nunca dispuestos a reconsiderar una opinión. (p. 8)

Por ende, es íntegramente necesario trabajar la escritura de ensayos en enseñanza media, ya que, sin duda, fomenta el desarrollo del pensamiento crítico y la adquisición de habilidades esenciales y útiles para que los/as jóvenes se desenvuelvan de la mejor manera en la sociedad a la que pertenecen. Los y las estudiantes siempre van a tener algo que decir, manifestar o expresar. Como afirma Facione (2007): “mientras las personas tengan propósitos en mente y deseen pensar cómo lograrlos, mientras la gente se pregunte qué es verdadero y qué no lo es, qué creer y qué rechazar, el buen pensamiento crítico será necesario” (p. 7).

2.5 Marco teórico Propuesta Didáctica y sus elementos principales.

Una propuesta didáctica es una “forma de planificar el proceso de enseñanza-aprendizaje alrededor de un elemento de contenido que se convierte en eje integrador del proceso, aportándole consistencia y significatividad” (Escamilla, 1993, p. 39). Una de las mayores diferencias que presenta respecto a una unidad didáctica es que en la propuesta “se considera como primer elemento la selección de un tema o contenido, y su finalidad es mejorar los resultados, las formas de enseñanza o los problemas detectados” (Lepri, 2009, p.1). Los objetivos generales y específicos de esta investigación apuntan principalmente a modificar y mejorar la manera en que se aborda el contenido de ensayo en enseñanza media, con la finalidad de transformar la resistencia a la escritura y la visión negativa respecto a este tipo de texto que presentan la mayoría de los/as estudiantes. Por lo tanto, la generación de una propuesta didáctica, novedosa y actualizada se nos presenta como la opción más viable para dicho propósito.

Escamilla (1993) afirma que una propuesta didáctica “debe considerar la diversidad de elementos que contextualizan el proceso de aprendizaje para regular la práctica de los contenidos, seleccionar los objetivos básicos, las pautas metodológicas, las experiencias de enseñanza-aprendizaje necesarios para perfeccionar dicho proceso” (p. 39). Por lo tanto, es necesario definir algunos de los elementos importantes involucrados en la realización de esta propuesta didáctica en relación con la escritura de ensayos, tanto técnicos como cognitivos.

2.5.1 Motivación.

En cualquier planificación, unidad o propuesta didáctica, la motivación del estudiantado es uno de los factores más importantes para lograr los objetivos esperados tanto en el proceso como en los resultados. Como docentes, es fundamental realizar actividades que sean del interés de nuestros/as estudiantes y que generen un aprendizaje significativo. Para dicho propósito la escritura de un ensayo se nos presenta como una alternativa ideal debido a sus particulares características. Como afirma Olaizola (2012): “Al poseer una estructura más abierta, menos rígida, el ensayo aumenta la motivación de los alumnos, ya que les permite una mayor creatividad en la composición.” (p. 3). Es ese aspecto el que se pretende resaltar en nuestra propuesta didáctica: la libertad de expresión y escritura que caracteriza al ensayo es un factor que puede generar la motivación necesaria en los/as estudiantes que presentan un cierto grado de resistencia a este tipo de texto. Otras características del ensayo también pueden ser capaces de aumentar el interés y motivación de los/as estudiantes, por ejemplo, la subjetividad. Como afirma Urriago (2006):

El subjetivismo en el ensayo tiene relación con la motivación personal que conduce a la elección del tema y la manera en que ese tema se hace investigación y luego escritura. El ensayo se convierte así en autobiografía íntima en la que se cuentan el saber y la experiencia desde un punto de vista y carácter propio. (p.114)

El autor señala que la subjetividad del ensayo motiva al alumno a escribir, puesto que pone por escrito sus propios pensamientos, sus propios saberes y no la mera reproducción de los que otros autores han dicho anteriormente. El/la estudiantes siente al ensayo como propio, íntimo y personal. Olaizola (2012) apoya esta idea al afirmar que:

La posibilidad de escribir con un matiz más personal e informal motivaría al alumno, puesto que quitaría artificialidad y abstracción al discurso, dotándolo de rasgos propios y originales. El alumno se apropiaría del texto, lo haría suyo y se comprometería mucho más con su desarrollo. (p. 4)

Es de conocimiento general que cada vez se hace más difícil para los/as docentes lograr que los/as estudiantes escriban o, en realidad, se motiven a escribir los tipos de texto que se les solicitan. La mayoría de las veces, si el trabajo no es evaluado, no le brindan la

importancia necesaria o no se lo toman con la seriedad pertinente. Esto puede deberse a varios factores, como antes se mencionó: falta de motivación; estrategias didácticas inadecuadas o poco manejo del contenido. Respecto a este tema, Torres (2004) hace un llamado a que en los establecimientos educacionales se implemente “el desarrollo de estrategias con las que se puedan despertar los procesos creativos poco conscientes de un escritor, como la escritura de diarios y otras actividades que comprometan emocionalmente e impulsen el deseo de escribir” (p. 99). Creemos, fehacientemente, que el ensayo puede ser una de esas actividades que despierten el espíritu creativo, crítico y reflexivo de los estudiantes, y los motive para seguir escribiendo en el futuro, perfeccionándose cada vez más.

Una experiencia, una injusticia vivida, un problema de difícil solución puede ser el punto de partida para que los/as jóvenes sientan la necesidad de expresarse, y el ensayo sea el catalizador elegido para dicho propósito. Así, son capaces de expresar lo que piensan y, a la vez, aprender y desarrollar una correcta forma de escribir. Como señala Giroux (2013): “Los estudiantes están incentivados por sus pasiones y motivados, en parte, por las cargas afectivas que trasladan al proceso de aprendizaje.” (p. 22). Como docentes debemos estar en conexión con nuestros estudiantes, conocer sus anhelos y necesidades, para así, elegir las estrategias adecuadas para motivarlos e incentivarlos a escribir, logrando que, en el mismo proceso, adquieran el aprendizaje y las técnicas de escritura y así se cumpla el objetivo. Como indica Olaizola (2012): “La motivación es fundamental para disfrutar de la práctica de la escritura, y la práctica constante es central para adquirir las estrategias y las técnicas de comprensión y redacción” (p. 3).

2.5.2 Proceso de escritura.

“No piense que los escritores profesionales escriben cualquier texto de una sola vez. Antes de llegar al texto definitivo deben escribir varios borradores. Le ocurrirá lo mismo y no debe desanimarse pues es parte del proceso” (Marino, 1997, p. 2)

Cuando nos disponemos a escribir un texto de cualquier tipo, generalmente nos centramos en llegar al producto final lo más rápido posible, olvidando que para lograr un texto de calidad es necesario pasar por un proceso de escritura en el que escribiremos, revisaremos, reescribiremos y, finalmente, conseguiremos nuestro texto terminado. Afirma Alzate (2009):

Cabe retomar una fase de preescritura, la cual incluye un momento de acopio de ideas, otro de generación de ideas, la organización de las mismas y su documentación; la siguiente fase, de escritura propiamente o de redacción, construcción de párrafos, y la última etapa, de revisión, corrección y pulimiento para que el texto fluya claro, fácil y agradable para el lector. (p. 5)

El ensayo, a pesar de su carácter libre, necesita igualmente de un proceso de escritura donde docente y estudiantes participen de forma activa para conseguir el objetivo final. Situación que, lamentablemente, no suele ocurrir en la mayoría de los casos, pues se espera que los/as estudiantes escriban un ensayo de forma casi inmediata sin antes haber pasado por las etapas correspondientes que los/as conduzcan a generar un buen texto. Como afirma Vélez (2001): “La práctica del ensayo debería constituirse en el resultado de un proceso y no en su inicio como suele ocurrir en la vida académica” (p. 175). El mismo autor señala que “su escritura, como corresponde a un proceso gradual de aprendizaje, solo puede sobrevenir como consecuencia de un camino recorrido” (Vélez, 1999, p.1). Este “camino recorrido” es el propio proceso de escritura que constituye un factor esencial para la consecución de un buen ensayo. “Es pertinente que los profesores que utilizan dicha estrategia de aprendizaje tengan en cuenta no solamente el producto sino también el proceso que un estudiante debe desarrollar cuando construye un ensayo” (Meneses, Mata, Ravelo, 2007, p. 17). Este proceso será presentado en etapas siguiendo los postulados de Hayes (1981 en Cassany, Luna & Sanz, 1997, p. 264) y el aporte de otros autores/as que contribuye a ampliar las definiciones, siempre ligado al objetivo de esta investigación que es la escritura de ensayos.

2.5.2.1 Planificación

En esta etapa es donde se busca y selecciona la información sobre el tema, se generan las ideas y se planifica el contenido del texto. Para lograr esto es necesario que previamente el docente, como afirman Álvarez y López (2010): “realice una serie de actividades encaminadas a presentar el tema. La manera de proceder es presentando un texto, escuchando una canción, iniciando una discusión, etc.” (p. 961). Es de vital importancia, sobre todo para la escritura de un ensayo, que el o los temas seleccionados sean contingentes y controversiales, para que puedan generar puntos de vista diferentes. Como indica Valery (2000): “Es importante la discusión sobre el tema de la composición. El tema seleccionado

puede ser producto de una lectura previa, o de una situación conocida por todos los participantes. Esta discusión grupal, orientada por el docente, ayuda en la generación de las ideas y en la determinación del punto de vista del escritor. (p. 43) Así, luego de que los/as estudiantes determinen su punto de vista, puedes comenzar a planificar, buscar información que apoye sus ideas, generar otras, y pasar a la siguiente etapa.

2.5.2.2 Escritura.

En esta etapa, el/la estudiante desarrolla sus ideas, va conectando unas con otras, hila frases y determina la puntuación y conectores adecuados, es decir, pone de manifiesto todo lo que pretende comunicar. El producto final de esta etapa será el primer borrador. Cassany (2001) nos habla de “la importancia de considerar los borradores como parte esencial del proceso de composición” (p. 112) puesto que, como indica Valery (2000):

Durante la confección de borradores es cuando se produce la confrontación entre las ideas que el escritor quiere transmitir (el qué) y las formas gramaticales y sintácticas que hacen posible transmitir estas ideas (el cómo), la consulta con el docente o con los compañeros es de gran utilidad en lo que se refiere a la selección de las palabras adecuadas, a la organización de las ideas y al diálogo con la audiencia. (p. 43).

Dado que el ensayo es un texto que otorga tantas libertades y posibilidades a quien lo escribe, puede resultar complejo para los/as estudiantes traspasar sus ideas al texto y tratar de conectarlas entre sí para comunicar su punto de vista, por lo tanto, realizar unos o dos borradores antes del producto final es una parte vital del proceso de escritura.

2.5.2.3 Revisión

Luego de tener el primer borrador pasamos a la etapa de la revisión, en la cual se corrige, se repiensen las ideas, se aportan otras nuevas y se reescribe. Además, le sirve al estudiante para verificar si la información sobre el tema es pertinente, si se entiende, si la redacción está correcta, junto con la puntuación y ortografía. La revisión no solo se realiza entre docente y alumno, como señalan Álvarez y López (2010): “Esta es la etapa en la que el alumno puede corregir en grupo o por parejas su producto. Todo ello después de haber hecho su propia autocorrección ayudado por el profesor” (p. 961). Valery (2000) nos aclara la importancia de esta etapa al afirmar que:

La revisión de los borradores en forma individual o grupal es una forma de aclarar conceptos, ampliar la visión de las cosas y acercarse a la audiencia. De esta manera, la revisión se transforma en un medio que ayuda a adquirir conocimientos y a tomar consciencia sobre las ideas expresadas y sobre los aspectos gramaticales y sintácticos del escrito. La revisión del texto en interacción entre los compañeros y el docente quien dirige el proceso, además de ser un medio de adquirir criterios para la revisión, es un medio regulador para la construcción y transmisión del conocimiento en la escritura. (p. 43)

La revisión que se puede realizar a un ensayo, sobre todo en grupo, contribuye a enriquecer enormemente las ideas, invita al diálogo (que es uno de los objetivos de este tipo de texto), y al debate. El punto de vista expuesto en el ensayo de un compañero o compañera nos puede hacer cambiar de parecer o, al contrario, reafirmar mucho más nuestra posición. También, nuestra opinión y argumentos sobre un tema puede hacer cambiar la opinión de otros y así, a través de la revisión y la socialización de los textos es que se logra fomentar el diálogo y el debate de ideas entre compañeros/as.

2.5.2.4 Edición

En esta etapa el/la estudiante debe revisar los detalles de su texto, por ejemplo, los signos de puntuación, los tildes y la ortografía. Es importante además revisar la digitación y el formato de presentación, si este es requerido. El texto resultante al finalizar esta etapa es el texto final que será presentado para su evaluación formativa o sumativa según estime cada docente. En términos de formato el ensayo requiere, como todo texto formal, un lenguaje adecuado y una estructura, al menos, identificable y ordenada dentro de su rebeldía. En cuanto a la extensión, nos ceñiremos a lo expresado por Vélez (1998): “un buen ensayo alcanza, por lo general, la extensión de una carta o la duración de una conversación agradable, justo antes de que caiga en lo tedioso” (p. 4), por ende, consideramos que una plana y media es la extensión adecuada.

2.5.2.5 Publicación

Se agregó esta etapa al proceso de escritura, pues consideramos que trabajar con el ensayo sería mucho más motivante e interesante para los/as estudiantes si el producto final no se quedara solo en la evaluación del docente, sino que pueda ser presentado al público de alguna forma novedosa que se adapte a los tiempos actuales y los recursos con que cuenta cada establecimiento educacional. Se consideraron dos maneras de presentar al público los ensayos que escribirán los/as estudiantes: El Blog y la Revista Literaria.

2.5.2.5.1 El Blog

En plena era del conocimiento y con el arraigo de internet y específicamente las redes sociales, cada vez es más natural e imprescindible la creación de redes de aprendizaje, pues a partir de estas herramientas tecnológicas se propicia el diálogo e intercambio de ideas a través de foros, los correos electrónicos, chats, aulas virtuales, blogs, etc. (Nizama, 2016, p.51)

El blog es definido como un sitio web donde se recopilan textos de todo tipo, sobre todo artículo y ensayos. Hace ya bastante tiempo los blog forman parte de los TICs de apoyo a la enseñanza, porque incentivan la comunicación, la socialización y el trabajo colaborativo, generando así, múltiples experiencias de aprendizaje. Las características del blog generan, promueven y constituyen una importante experiencias educativa.

Según el Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado (INTEFP) (2012) entre las ventajas pedagógicas del uso del blog en el aula están:

- Potencian la competencia comunicativa y el pensamiento crítico
- Fomentan y motivan la participación
- Permiten compartir ideas
- Facilitan el trabajo colaborativo (p. 3)

Respecto a los usos didácticos del blog, el INTEFP (2012) indica que:

- Permite a los estudiantes escribir y expresarse cuando lo desean
- Su naturaleza pública permite la comunicación exterior con otros grupos o con otras personas ajenas a la institución educativa

- Al ser propiedad del propio estudiante y fácil de usar puede ser más motivante que otras actividades escolares. (p. 3)

De Grandis (2012) también nos da su apreciación al decir que “el ensayo ha desplazado su énfasis en rasgos referenciales y de contenido y se ha orientado hacia nuevas inflexiones reflexivas y expresivas, abriéndose a formas de interacción virtual, como el caso de fenómenos de hipertextualidad como el blog” (p. 517).

La creación de un blog para publicar los ensayos escritos por los/as estudiantes se nos presenta como una alternativa ideal y pertinente que se adapta tanto a las necesidades del alumnado como a los recursos tecnológicos de los cuales disponemos actualmente.

2.5.2.5.2 Revista Literaria Escolar

Otra de las opciones para publicar los ensayos de los/as estudiantes una vez concluidos es la creación de una revista literaria escolar. Salas (2015) nos indica que la revista “es un instrumento para estimular el aprendizaje del alumnado, fomentar entre los alumnos el gusto por la escritura y la práctica de diferentes tipos de escritos. Así mismo, impulsar el trabajo en equipo y colaborativo” (p. 1).

El mismo Salas (2015) nos señala las ventajas pedagógicas que conlleva la creación de una revista literaria escolar:

- Ofrece a los docentes la posibilidad de integrar los temas de sus asignaturas.
- Brinda a los estudiantes la posibilidad de ser críticos y reflexivos.
- Contribuye a que los alumnos desarrollen mediante el trabajo cooperativo habilidades en lo que a redacción, coherencia y comunicación se refiere.
- Propicia la integración de todos: niños, niñas, docentes, personal obrero, administrativo, padres, representantes y comunidad en general; en fin, todos los que hacen vida en la escuela. (p. 1)

Además de estas contribuciones positivas, la creación de una revista literaria escolar en donde los/as estudiantes puedan publicar sus ensayos y estos puedan ser leídos por sus pares de la comunidad educativa contribuirá de forma positiva al diálogo y al debate de ideas, al

conocimiento de sí mismos y de los demás. En palabras de Linares (2012) la creación de una revista literaria escolar por parte de los y las estudiantes fomentará:

La interacción social con sus pares en los procesos de enseñanza-aprendizaje, debido a que, estos se fortalecen cuando existen diferentes conocimientos y pensamientos entre los individuos; es decir que los sujetos aprenden discutiendo, compartiendo ideas, y comparando entre ellos los temas de interés. (p. 13).



CAPÍTULO II

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN.

En el siguiente apartado se intentará dar respuesta a la pregunta ¿Por qué es necesario considerar la creación de una nueva forma de abordar el contenido de ensayo en la enseñanza media? Para esto se realizará una revisión de la crítica precedente considerando la opinión de varios autores y autoras en relación con tres puntos importantes:

- La pérdida de importancia que el ensayo ha sufrido con el paso del tiempo.
- El tratamiento erróneo que se le da al contenido de ensayo en los establecimientos educacionales.
- El significativo aporte al desarrollo integral de los/as estudiantes que conlleva el trabajo con la escritura de ensayos.

3.1 Ensayo y actualidad:

“La actualidad del ensayo es la actualidad de aquello anacrónico. Los tiempos le son más adversos que nunca. Se encuentra aniquilado entre una ciencia organizada donde todos creen poder controlar todo y a todo el mundo ... y que excluye todo lo que no se adapta al consenso”. (Adorno, 1959, p. 16)

Ya desde los tiempos de Adorno el ensayo ha ido perdiendo terreno como posibilidad de escritura, pues, como señala el autor, no se adapta al consenso. Es el carácter libre del ensayo el que genera este rechazo por parte de aquellos que poseen una visión más academicista y que opinan que el ensayo debería ser tratado y escrito siguiendo pautas preestablecidas que se adapten a la norma, lo que no hace más que corromper e irrespetar el origen libre y rebelde del ensayo. De aquello nos habla De Grandis (2012) quien afirma que:

El ensayo enfrenta dos fuerzas antitéticas, por un lado, su vocación artística como prosa de gran estilo que se nutre de una gran tradición literaria que requiere una alta

competencia de lectura y, por otro, una apertura mercantilista de diseminación que conlleva formas simplificadas y banalizadas de la prosa. (p. 517)

Aquellas “formas simplificadas” a las que la autora hace referencia se manifiestan en la forma en que actualmente es abordado el contenido de ensayo en los establecimientos educacionales. Se les enseña a los/as estudiantes a través de una estructura rígida que coarta las posibilidades de expresarse libremente. Basta con volver a los resultados de la encuesta realizada al inicio de esta investigación y notar que, de cien estudiantes encuestados, el 50% define al ensayo como un texto argumentativo compuesto de una tesis, base, garantía y respaldo. Por ende, se entiende que los textos resultantes no posean las características esenciales del ensayo. Como afirma Oviedo (1991) en la escuela “algunos trabajos pueden tener los rasgos propios del ensayo, mientras otros son exposiciones sumamente especializadas que poco o nada tienen que ver con ese género” (p. 4). Es eso, precisamente, lo que se pretende evitar con la creación de una nueva forma de abordar el contenido del ensayo.

El mismo Oviedo (1991) afirma: “siempre que el hombre ha pensado con originalidad e independencia ha habido ensayo, pero no la forma moderna que hoy conocemos”. (p. 5). La forma moderna del ensayo parece haber perdido la batalla en contra del ímpetu academicista y el avance de la tecnología, quienes arrebataron su espíritu libre y reflexivo. De Grandis (2012) es pesimista respecto a este tema al preguntarse:

¿Qué relevancia tiene preguntarse por el destino de este género literario, expresión del libre discurso reflexivo de un yo moderno en búsqueda de nueva figuraciones de la conciencia, cuando en la posmodernidad o modernidad tardía, la literatura y su yo parecieran haber perdido su novedad y radicalidad crítica, fagocitados por el fetichismo de la mercancía o el de la virtualidad tecnológica? (p. 493)

Weinberg (2007) también considera que la modernidad ha mermado el interés por la escritura de ensayos. Ella afirma que: “En nuestros días, bañados de información y de impersonalidad, no se tiene ya mucha paciencia para ingresar a la experiencia intelectual y vital que representa el ensayo” (p. 284). Además, considera que “en una época acelerada, individualista, de corto plazo, en que cada vez charlamos menos y escuchamos menos la posición del otro el ensayo resulta un desafío” (p. 283). Es precisamente esta visión un tanto

negativa la que se pretende cambiar. Es verdad que el ensayo ha perdido mucho espacio como posibilidad de escritura en muchos ámbitos de la vida moderna, sobre todo en el campo que nos interesa que es el de la educación. Sin embargo, creemos que el ensayo, con todas sus características y su capacidad de adaptación, puede reinventarse, luchar contra sus detractores y posicionarse como uno de los tipos de textos más versátiles y útiles para el desarrollo intelectual e integral de los/as jóvenes estudiantes. Respecto a este tema Weinberg (2007) señala:

La propia apertura y dinámica del ensayo, su flexibilidad y la permanente posibilidad que establece de tender puentes entre la escritura del yo y la interpretación del mundo, entre la situación concreta del autor y la inscripción de esa experiencia en un horizonte más amplio de sentido, han permitido que el género responda a las cambiantes demandas de los tiempos y espacios sociales. (p. 111)

Y estamos seguros de que así será. Es nuestro deber como docentes preocupados por el desarrollo integral de nuestros/as estudiantes no permitir que el ensayo pierda más espacio como actividad en el aula y brindarle nuevamente la importancia que merece. Para Weinberg (2007): “El ensayo seguirá siempre desempeñando su misión de entender el mundo y ofrecer respuesta estéticas e imaginarias a los grandes problemas” (p. 125). No podemos estar más de acuerdo con esa visión. Sin embargo, más allá de nuestra buena intención, consideramos que, en los establecimientos educacionales, el lugar donde se enseña y se aprende sobre este tipo de texto, donde los/as estudiantes interactúan por primera vez con él y pueden entender el gran aporte que significa para su desarrollo intelectual, social y moral, las cosas no se están haciendo del todo bien.

3.2 Establecimientos educacionales y Ensayo.

La forma en que se aborda el contenido de ensayo en enseñanza media parece ser uno de los factores principales que influyen en la aparición de la visión negativa sobre este género que presentan la mayoría de los/as estudiantes. Vélez (2001) afirma que: “la situación se torna más problemática porque las fronteras del ensayo no se encuentran muy bien delimitadas” (p. 171). Varios autores/as coinciden en que esta situación afecta principalmente

al trabajo de los/as docentes. Vélez (2001) señala que: “los profesores parecen no ponerse de acuerdo sobre los requisitos que debe cumplir un ensayo. Mientras unos piden escribir textos altamente formalizados, otros los requieren como comentarios o informes de lectura” (p. 171), y por ende “El ensayo ha terminado por convertirse en una noción confusa que los profesores suelen exigir a sus alumnos para cumplir determinados requisitos académicos.” (p. 171). Por su parte, Olaizola (2012) afirma que: “Los docentes muchas veces no encuentran las herramientas, las estrategias de enseñanza adecuadas para transmitir a los alumnos los lineamientos críticos y metodológicos de la comprensión y producción de este tipo de texto” (p. 1) y que por lo tanto “algunos (docentes) proceden como si esta forma de escritura consistiera en un sistema de evaluación que el estudiante pudiera llenar con algunos datos variables, según el tema o la ocasión” (p. 1) lo que desvirtúa totalmente la naturaleza del ensayo, haciendo que los textos resultantes sean simples paráfrasis o meras reproducciones de saberes ya estudiados. Como afirma Vélez (2001): “dar el nombre de ensayo a cualquier clase de escrito constituye una especie de relativismo muy peligroso para el desarrollo y libre expresión de las ideas” (p. 176) es decir, los estudiantes creen estar escribiendo un ensayo, se dan cuenta de lo tedioso, rígido y severo que resulta y, en consecuencia, se genera esa visión negativa; aquella que esperamos revertir con la creación de nuestra propuesta didáctica. Vélez (2001) es tajante al afirmar que:

Así como la noción de ensayo no se identifica con la de un escrito cualquiera, tampoco podrían definirse de manera indudable sus límites. Por esta razón, al sistema educativo, tan afecto a las fórmulas, no le queda una salida distinta a la de un pragmatismo conceptual. (p. 6)

Este “pragmatismo conceptual”, es decir, no tomar en cuenta la teoría o el origen del ensayo, deriva en que en la mayoría de los colegios y liceos se aborde de forma simplificada, rígida y se limiten las posibilidades de expresión que le otorga al estudiante. Como indica Vélez (2001) “El ensayo, en la práctica, se ve sometido a una continua disolución de sus principales características” (p. 6) y son precisamente esas características las que resultan ser más atractivas y motivantes para los/as estudiantes, sin embargo, se invisibilizan, y se opta por simplificar y llenar de normas al ensayo, con el objetivo, suponemos, de hacer más fácil su comprensión y aprendizaje. Consideramos que esto es un arma de doble filo, ya que, como

señala Alzate (2012) en la actualidad “los estudiantes llaman ensayo a cualquier escrito en prosa, con una extensión de entre tres y diez páginas y una relativa propiedad para abordar un tema” (p. 1) desvirtuando así la esencia del ensayo y sus características únicas, pues “si todo puede ser ensayo, nada es un ensayo” (Vélez, 1999, p. 5) y como se indicó al inicio de la investigación nuestro objetivo es generar una propuesta didáctica que respete el origen y las características esenciales del ensayo.

Vásquez (2016) es crítico con el sistema educacional y el tratamiento que se le da al ensayo al indicar que: “Las prácticas de enseñanza en las que se ensalza la citación en lugar de la reflexión, han ido mermando la confianza de nuestros estudiantes, los han hecho sentirse incapaces de pensar por cuenta propia...” (p. 69) Además señala que existe una “escasa o nula formación de nuestros estudiantes en los denominados procesos de pensamiento, como el análisis, la deducción, la inferencia, la síntesis, el contraste, la disociación” (p. 69) y una “escasa relación de los estudiantes con la escritura (...) Las instituciones educativas, de todos los niveles, tienen una deuda con la forma y la manera como nos pusieron en contacto con esa herramienta de la mente” (p. 70) Es decir, los elementos esenciales que un/a estudiante necesita para comenzar a desarrollar la escritura, por ejemplo, de ensayos, no se están tomando en cuenta o no se les brinda la importancia necesaria.

Alzate (2012), docente colombiana, es autocrítica al señalar que: “algunos profesores no asumimos siempre con la seriedad necesaria muchas de las tareas y trabajos que le pedimos a los estudiantes, quizás tampoco tenemos claridad para hacerlo y mucho menos para enseñar, en este caso, a hacer ensayos” (p.1). La docente afirma que: “Un profesor que no da claras directrices para realizar y evaluar una tarea, que no demuestra “el cómo hacerlo correctamente” es decir, que no hace didáctica, favorece que el estudiante realice trabajos de esa misma forma, ambigua (p. 2). Ahora bien, corresponde hacernos la siguiente pregunta ¿Toda la culpa deber recaer sobre los/as docentes o también sobre los organismos que se encuentran más arriba? Consideramos, al igual que Vélez (2001) que: “La incapacidad académica para acceder a este género textual no debe verse solo como falta de información sobre sus técnicas particulares, sino como un fracaso de todo el sistema educativo” (p. 176). Es lamentable que en los colegios y liceos el énfasis esté puesto en formar solamente individuos aptos para la vida laboral, pero que carecen de habilidades sociales, como la

empatía. Si desde la educación básica no se forma a personas reflexivas, críticas, capaces de pensar por sí mismas y trabajar en comunidad es muy difícil que en la enseñanza media logren, por ejemplo, ser capaces de escribir un ensayo, ya que “para escribir un buen ensayo se requiere de un individuo sensible, culto, y con criterio propio, pero ¿no son acaso estos los fines básicos de la educación?” (Vélez, 2001, p. 176) La respuesta es sí, formar personas críticas y socialmente responsables debería ser la finalidad primordial de la educación, sin embargo, es muy poco lugares se está llevando a cabo. Pareciera ser que solo se ocupa para rellenar con palabras bonitas el slogan de los establecimientos, ya que en la práctica se aprecia poco o nada. La responsabilidad no deber recaer solamente sobre el docente; es necesario que todos los participantes involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje sean capaces de aportar desde su vereda al desarrollo integral de los/estudiantes. Con pequeñas acciones, por ejemplo, enseñarle al estudiantado a expresar sus pensamientos e ideas a través de la escritura de un ensayo, podemos contribuir a liberar el espíritu de los/as jóvenes y un sinnúmero de otros beneficios en el aspecto intelectual y social que conlleva el proceso de escritura de este tipo de texto.

3.3 Ensayo y Sujeto

“A Montaigne se le consideró como un espíritu liberador de potencias secretas del alma, y al ensayo como el medio perfecto para este propósito” (Vélez, 1998, p. 1)

Hemos procurado a lo largo de esta investigación dar a conocer los beneficios que otorga a los/as estudiantes trabajar la escritura de ensayos en enseñanza media. Sin embargo, creemos que es necesario realizar una recopilación de las opiniones y puntos de vista de diferentes autores/as sobre este importante tema, para que quede aún más claro lo positivo que es desarrollar en los jóvenes la escritura de este tipo de texto. Medina (2012) señala que: “El sujeto, en la tarea de escritura, escribe una reflexión, muestra su pensamiento en un lenguaje escrito y así se descubre a sí mismo” (p. 2). Nada más importante para un/a el poder “descubrirse a sí mismo” en una etapa de tantos cambios y búsqueda de identidad como la adolescencia. Por su parte, Hernández (2006) en concordancia con Medina, afirma que: “El ejercicio de escribir se torna una actividad vital, en cuanto es mediante aquel que se estudian

los movimiento de la propia existencia, y con esto, se piensa y se hace una evaluación de ella” (p. 3). Urriago (2006) va más allá y nos indica que:

En una sociedad como la nuestra, polarizada y cruenta, la escuela puede canalizar la voluntad crítica de los individuos a través del ensayo, género que permite apreciarse como sujeto y advertir al otro con el que dialogamos acerca de nuestra interpretación de la realidad. (p. 13)

El autor también nos deja apreciar su opinión respecto al aporte significativo que genera en los/jóvenes el trabajo con la escritura de ensayo en enseñanza media al afirmar que:

Una educación que tenga en cuenta el ensayo dentro de su currículos permitirá la aparición de ciudadanos críticos que descrean cada vez más de los medios violentos para la resolución de conflictos, y, por el contrario, tengan más esperanza en las virtudes de la razón y del corazón para matizar las diferencias y para encontrar el Quién soy yo en medio de la variada condición humana. (p. 13)

Sin duda el trabajo con la escritura de ensayos generará jóvenes conscientes de sí mismos, de su propia realidad, críticos y autocríticos, socialmente responsables y abiertos al diálogo.

Se ha mencionado anteriormente la importancia del ensayo como medio de expresión para los/s estudiantes. Son tan pocas las instancias que se les brindan para que expresen sus propias ideas, que privarlos de la libertad que entrega el ensayo resulta inconcebible. Respecto a esto De Grandis señala que: “El ensayo es vivencia concreta de las ideas, puesto que hay vivencias que no podrían ser expresadas por ningún otro gesto y precisan expresión” (p.499) El ensayo se nos presenta entonces como el único o casi único medio por el cual los/as estudiantes pueden expresarse libremente en el aula, siendo dicha expresión una necesidad ineludible. Si esto deja de hacerse, si el ensayo sigue perdiendo espacio como posibilidad de escritura, corremos el riesgo de aniquilar el espíritu reflexivo y crítico de los/as estudiantes, pues, como señala Hernández (2006) “al prohibir hablar de uno mismo, prohíben aún más, por consiguiente, pensar en uno mismo” (p. 3) y es de vital importancia para los/as jóvenes conocerse a sí mismos, formar su identidad a través del diálogo con sus pares, por

ejemplo, defendiendo una postura o punto de vista.. Alzate (2009) apoya esta idea y la realza al afirmar que:

El ensayo, para profesor y estudiante, no solo representa la posibilidad de aprender a pensar y a pensar-se, sino de aprender a hablar, a tomar decisiones y a defender posiciones, a ofrecer un espacio de locución desde las ideas, a tener estima, a indagar e investigar profundamente para respaldar lo que se piensa. (p. 3)

La capacidad de defender una postura es una habilidad que se aprende con la práctica, una de las actividades ideales para dicho propósito, podría ser, sin duda, el ensayo. Como afirma Alzate (2009): “los estudiantes tienen la tarea de aprender a pensar por sí mismos, a formar sus propias opiniones de una manera responsable. La capacidad para defender sus propias opiniones es una medida de esta capacidad. Por eso los ensayos son tan importantes.” (p. 4)

No solo son beneficios en el ámbito espiritual y social los que otorga el trabajo con el ensayo. También son muchos los aportes en el aspecto intelectual y académico, ámbito que, por supuesto, no puede quedar de lado considerando que es el área de educación donde pretendemos llevar a cabo nuestra propuesta didáctica. El ensayo no solo es un medio de libre expresión de ideas, sino también un tipo de texto donde los estudiantes pueden ejercitar y desarrollar habilidades de escritura. Como afirma Olaizola (2012): “El ensayo le proporciona al alumno un marco donde poder desarrollar una escritura más personal, más creativa, sin perder de vista la coherencia expositiva y argumentativa que debe tener el género” (p.3) además, continúa el autor “Trabajar con el ensayo les da a los alumnos un margen de libertad creativa sin renunciar a la exigencia del pensamiento analítico del proceso de argumentación e indagación”(p.3) es decir, en el ensayo se produce una mezcla perfecta entre creatividad y coherencia. No solo la exposición y argumentación se practican en la escritura de un ensayo, sino que, “por la hibridez y libertad del género, también se pueden usar secuencias narrativas dialogales e incluso líricas.” (Olaizola, 2012, p. 4). El carácter híbrido del ensayo le brinda infinitas posibilidades de escritura al estudiante, es nuestro deber como docentes ser capaces de enseñar a canalizar las ideas y expresarlas de forma ordenada.

En conclusión, el trabajo con la escritura de ensayo, sin duda, otorga al estudiante una enorme cantidad de beneficios que contribuyen al pleno desarrollo de sus capacidades

intelectuales y habilidades sociales que tanta falta hacen hoy en día en nuestra sociedad. Como afirma Urriago (2006):

Una cultura que aspire a la formulación de ideas críticas sobre su realidad debe ejercitarse en el discurso ensayístico. No podemos seguir viendo de manera impávida el curso de las aguas; es necesario pensar, enjuiciar, proponer, dialogar desde una de las posibilidades literarias más sugestivas: el ensayo. (p. 13)

Solo así, como indica Alzate (2009) formaremos personas “que exponen sus puntos de vista y respetan los de los demás: profesionales que utilizan la razón, la fuerza de las ideas para resolver inquietudes y dirimir conflictos... así, desde nuestra función de profesores haremos nuestro aporte para lograr una sociedad mejor” (p. 5).



CAPÍTULO III

4. NUESTRA PROPUESTA DIDÁCTICA

En el contexto escolar, generalmente, se suelen enseñar tipos de ensayo, por ejemplo, el ensayo expositivo, argumentativo, literario, interpretativo, entre otros, pues se considera que esto resuelve, en parte, el problema de su clasificación. Sin embargo, creemos que esta acción no hace más que dificultar el proceso de enseñanza – aprendizaje de los docentes y estudiantes y, además, se aleja totalmente de la concepción inicial de ensayo como un texto en el que fluyen libremente las ideas sin la necesidad de seguir ciertas normas o una estructura fija y rigurosa. Consideramos que la opción más adecuada para solucionar este problema es que en los establecimientos educacionales se enseñe un solo “tipo” de ensayo, el cual posea todas las características esenciales y originales del género como la libertad, subjetividad y expresividad y que, además, brinde al estudiante la posibilidad de desarrollar habilidades de escritura y argumentativas. Es decir, un texto donde puedan expresar sus ideas libremente y, a la vez, cumplir con los objetivos de aprendizaje indicados, por ejemplo, en la planificación de la unidad. A través de la investigación, nos encontramos con un artículo titulado “El ensayo poético argumentativo: Hacia una didáctica de la escritura del ensayo” de Hernán Urriago (2006) desde el cual se obtuvo el modelo de ensayo que utilizaremos en nuestra propuesta didáctica, pues reúne todas las características que creemos esenciales y necesarias para modificar la actual visión negativa de los/as estudiantes sobre este tipo de texto.

4.1 EL ENSAYO POÉTICO- ARGUMENTATIVO (EPA)

4.1.1 Concepto y Características principales.

Hernán Urriago Benítez, profesor y ensayista, afirma que: “El ensayo es una obra de arte construida conceptualmente; es una estructura lógica, pero donde la lógica se pone a cantar” (p. 4). En la misma línea señala: “dado que, en el ensayo, el estilo o el llamado tono personal es quizá el asunto central, los argumentos terminan subordinados y como tal deben persuadir, antes que convencer, mediante ese acento lírico que recae en todo buen ensayo.” (p. 4). Nos

da a conocer de entrada su punto de vista respecto a este tipo de texto, el cual concuerda totalmente con el planteado en esta investigación, es decir, un texto ordenado y lógico en el que convergen las ideas, los puntos de vista y la creatividad. Como afirma el autor: “El continuo entre informalidad y formalidad, entre poética y retórica, entre creación y argumentación, es la oscilación discursiva del ensayo.” (p. 4)

En relación con nuestra propuesta didáctica y el tipo de texto que utilizaremos, Urriago (2006) nos habla sobre el ensayo poético - argumentativo (EPA desde ahora en adelante) y nos dice: “Asombra ver que las clasificaciones otorgan poco protagonismo al ensayo poético, cuando éste es quizá la forma más “pura” del ensayo. Éste oscila entre la materialidad plástica, sonora, estilística, y la argumentación o la agudeza del pensamiento.” (p. 3). Urriago (2006) afirma que el EPA:

- No privilegia ni lo poético ni lo argumentativo (la dimensión lógica y formal del discurso) sino que surge de la hibridación entre estas dos tareas interpretativas de la condición humana. (p. 5)
- Pone en juego la creatividad crítica del sujeto que “ensaya” la interpretación de una determinada realidad desde su punto de vista, pero que también contemple los mecanismos argumentativos como una forma lógica de sustentar lúdicamente las opiniones de la subjetividad que dialoga con un lector al que debe persuadir y convencer. (p. 5)
- Es una modalidad discursiva literaria en la que el ensayista crea y expone un juicio crítico mediante un estilo literario sin estructura prefijada, que admite la exposición y argumentación lógica, junto a las digresiones, en un escrito breve sin intención de exhaustividad. (p. 5)
- Su propósito puede ser comunicativo, reflexivo o didáctico. (p.5)
- Se basa en el juicio personal de quien escribe con el fin de proponer creativa y críticamente un punto de vista o una interpretación de índole subjetiva en relación con una realidad más o menos compartida. (p. 13)
- Apela a algunos recursos argumentativos que en el espacio discursivo toman un matiz creativo dada la particular disposición formal del texto, en el que cuentan las figuras retóricas y estilísticas, las digresiones y divagaciones.

- No riñe con el trabajo de los/as docentes ni los establecimientos educacionales, pues sintetiza todos los requerimientos curriculares y metodológicos en sí mismo. (p. 6)

En relación con la estructura del EPA, nos dice Urriago (2006) que todo escrito debe tener una secuencia de sentido, es decir, un discurso articulado en base a una estructura en la que sus partes se interrelacionan de forma funcional. Esta estructura no tiene por qué coartar la libertad de expresión del autor, sino ayudarlo a jerarquizar sus ideas, darle lógica al discurso y brindarle un marco en el cuál explayarse. La secuencia de sentido del EPA, según el autor, sigue el siguiente camino:

- **Título:** Usado para nombrar, identificar y diferenciar el ensayo de otros. Establece una relación entre el autor, el texto y el lector mediante la seducción. Además, anuncia y delimita el tema o la macroproposición del texto. (p. 6)

Weinberg (2007) también otorga gran importancia al título al señalar que: “En muchos casos el título del ensayo es indicativo del recorte interpretativo que se habrá de hacer. Y una vez más, postular un camino interpretativo es postular un tipo de diálogo con el lector”. (p. 287)

- **Introducción:** Funciona como enlace entre el título y la disertación del ensayo, es decir, lo amplía, aclara, delimita y anticipa el cuerpo general de la exposición de la hipótesis del ensayista. En la introducción se ofrecen los antecedentes, la importancia del tema y el propósito del autor. (p. 7)

- **Disertación:** Aquí se organizan y se sustentan los hechos y opiniones, lo que implica necesariamente la argumentación. El EPA asienta sus bases expositivo- argumentativas en la flexibilidad formal, al tiempo que reconoce la necesidad de argumentar, es decir, de comunicar ideas. La defensa de las opiniones o de las hipótesis por parte del ensayista tiene también su faceta creativa. En el ensayo la argumentación es asunto de lógica y, sobre todo, de creatividad, en la medida que el ensayista debe estar dispuesto a “ensayar” diversos argumentos para defender lo que finalmente quiere comunicar. La disertación, en un EPA de una página y media, suele abarcar dos o tres párrafos. (p. 8-9)

- **Conclusión:** Posee una función retrospectiva, en tanto retoma los aspectos más sobresalientes que han sido desarrollados en el texto, y una función prospectiva, en tanto

remite a la expansión conceptual del ensayo en el lector, quien desarrollará otra reflexión crítica a partir de los argumentos del ensayista.

Urriago (2006) nos señala que, en este orden discursivo propuesto:

La huella del ensayista como “artista pensador” es lo más importante. El ensayo comunica saberes, pero sobre todo el proceso de conocimiento de su autor, lo que convierte al texto en la expresión del “flujo natural del pensamiento”. El ensayo, entonces, es la forma diáfana que tiene el pensamiento para discurrir y dialogar con la otredad desde la perspectiva sabida y vivida. Pero también es el ensayo la puerta abierta para el encuentro creativo y crítico, poético y argumentativo, de una visión de mundo inusitada que complementa y, en algunos casos, hasta cambia nuestro propio modo de entender la realidad” (p. 8)

Por todo esto, creemos que el ensayo poético-argumentativo es la opción ideal para trabajar con los/as estudiantes de enseñanza media. Un ensayo en el cual puedan expresarse libremente dentro de unos márgenes flexibles y, a la vez, practicar y desarrollar habilidades de escritura y argumentación. En la propuesta didáctica que buscamos generar se considerará al EPA como base de todas las decisiones que se tomarán en cuanto a objetivos de aprendizaje, metodologías de trabajo y métodos de evaluación.

4. 2 PROPUESTA DIDÁCTICA: LECCIONES

En la elaboración de nuestra propuesta didáctica uno de los elementos más importantes dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje son las lecciones. Cada lección estará orientada a cumplir un objetivo específico y su finalidad es clarificar la metodología de trabajo que se llevará a cabo en el aula.

Para planificar las lecciones se tomó como referencia un modelo utilizado por Araneda (2012) en su tesis de grado titulada “El microrrelato como herramienta potenciadora de la competencia literaria” que puede ser encontrado en la página 49. Cada lección cuenta con materiales específicos que pueden ser revisados en la sección Anexos. La duración de cada lección es de aproximadamente 90 minutos y considera las fases del proceso de escritura propuesto por Cassany (1997, p. 264).

En primer lugar, es necesario aclarar que, para esta propuesta didáctica, sobre todo en la lección 2, se tomaron en consideración los resultados de la encuesta realizada al inicio de esta investigación. De los 100 estudiantes encuestados, más del 70% señaló que la inmigración es el tema contingente y actual que más controversia genera y, por ende, es ideal utilizarlo como temática para escribir ensayos. Además, se dispone de bastante material para lograr el objetivo de informar, generar ideas, puntos de vista y debates. El tema puede estar sujeto a cambio si él o la docente que lleve a cabo esta propuesta didáctica así lo dispone. En ese caso, deberá buscar el material que estime conveniente para cada lección antes realizarla y utilizar como guía la metodología de trabajo presentada.

En segundo lugar, antes de realizar esta propuesta didáctica se dan por hecho varias cosas respecto a los/as estudiantes y docentes, por ejemplo:

- ✓ Que los/as estudiantes con quienes se realiza la propuesta tienen conocimiento sobre qué es la argumentación, el discurso argumentativo, la intención comunicativa y los tipos de argumento.
- ✓ Que los/as estudiantes con quienes se realiza la propuesta poseen conocimiento sobre los elementos principales de la escritura de textos, como la coherencia, cohesión, progresión temática, ortografía y puntuación.
- ✓ Que los/as estudiantes con quienes se realiza la propuesta poseen alguna noción o han tenido algún acercamiento previo al ensayo como texto o como posibilidad de escritura.

A continuación, se presentan las lecciones que constituyen el núcleo de nuestra propuesta didáctica.

*** LECCIÓN 1: Acercamiento al Ensayo. (90 min)**

1. Resumen de actividades y metodología de trabajo

- Clase expositiva basada en la interacción y diálogo con los/as estudiantes acerca del origen y características del ensayo; Michael de Montaigne y el inicio de un género particular. Discusión y reflexión acerca de la metamorfosis que el ensayo ha sufrido a lo largo de los años. (30 min)

- Lectura de la *carta al lector* del libro *Essais* de Montaigne, más un fragmento del ensayo del mismo libro titulado *De los vehículos*. (5 min)
- Discusión y reflexión sobre lo planteado en la carta y en el ensayo, y las diferencias entre lo que actualmente se denomina ensayo y lo señalado por Montaigne. (10 min)
- Presentación del ensayo poético – argumentativo como la posibilidad de escritura ideal en comparación a la actual concepción academicista del ensayo, a través de una fase expositiva, dialogal e interactiva entre docente y estudiantes. El trabajo se apoya en la lectura del fragmento de un ensayo poético – argumentativo escrito por José Martí titulado “Mi raza” con el que los/as estudiantes pueden ir descubriendo por ellos/as mismos/as las características particulares de este tipo de texto (25 min)
- Cierre de la lección, trabajo metacognitivo ¿Qué aprendimos hoy?

1.1 Objetivos de la lección:

- Acercar a los/as estudiantes a la comprensión del ensayo como un tipo de texto con características particulares como la libertad de expresión, hibridez, asistematicidad, subjetividad y carácter dialógico, el cual ha padecido una serie de cambios a lo largo del tiempo.
- Presentar a los/as estudiantes el ensayo poético – argumentativo como el tipo de texto que más se acerca a la noción de ensayo original.

1.2 Saberes del/a estudiante: (¿Qué va a saber el/la estudiante luego de la lección?)

- Conoce las características principales del ensayo y las modificaciones que estas han sufrido a lo largo de los años.
- Comprende que el ensayo es un tipo de texto que le permite expresar libremente sus ideas y puntos de vista dentro de un marco de referencia flexible.
- Identifica al ensayo poético – argumentativo como una posibilidad de escritura llamativa y práctica.

1.3 Procedimientos del/a estudiante: (¿Qué debe hacer el/la estudiante en la lección para alcanzar estos saberes?)

- Escucha con atención el contenido y las explicaciones brindadas por el/la docente.
- Lee con atención los documentos facilitados por el /la docente.
- Participa activamente de las discusiones generadas en clases.
- Reflexiona acerca de la importancia del ensayo como posibilidad de escritura.
- Resuelve sus dudas con el/la docente o con sus compañeros/as.

1.4 Actitudes del/a estudiante: (¿Qué es lo que destacará actitudinalmente en el/la estudiante durante la lección y una vez finalizada)

- Valora al ensayo como un tipo de texto que le brinda la posibilidad de expresar sus ideas y opiniones, y al ensayo poético – argumentativo como la posibilidad de escritura ideal para dicho propósito.

1.5 Indicadores de evaluación para el/a alumno/a: (¿Cómo me cerciero de que los/as estudiantes comprendieron el contenido de la lección?)

- Comparan las características del ensayo académico y el ensayo poético – argumentativo.
- Diferencian el ensayo leído en la lección de los que leyeron en clases o años anteriores.
- Comprenden que el ensayo es un tipo de texto que, a diferencia de otros, le brinda más libertad, fomenta la reflexión y la creatividad.

1.6 Tareas del/a profesor/a: (¿Qué debe hacer el/a docente para lograr que los/as estudiantes adquieran los saberes y que la lección sea óptima?)

- Expone de forma clara los objetivos, contenido y actividades de la clase.
- Facilita los documentos de trabajo como guías y textos.
- Fomenta la reflexión y el diálogo entre los/as estudiantes
- Propicia un ambiente de respeto con el curso y entre compañeros/as.
- Presenta al ensayo poético – argumentativo como posibilidad de escritura.

1.7 Recursos y materiales: (¿Qué recursos y materiales están contemplados para realizar una lección exitosa?)

- Guía conceptual sobre el origen y características del ensayo
- Guía de lectura con *carta al lector* y ensayo *De los vehículos* del libro *Essais* de Montaigne.
- Guía conceptual sobre el ensayo poético – argumentativo.

1.8 Nota al/a docente: Se sugiere abordar todas las características esenciales del ensayo de Montaigne (hibridez, subjetividad, carácter dialógico, reflexivo, libre, rebelde, asistemático) con la finalidad de que los/as estudiantes logren notar las enormes diferencias que existen entre aquel y la concepción academicista de ensayo. La reflexión y discusión puede basarse en preguntas como ¿Qué diferencias notan entre el ensayo de Montaigne y el ensayo académico? ¿Por qué creen que ha sufrido estos cambios? La lectura de textos puede realizarse tanto de forma personal como grupal. La labor del/a docente es procurar siempre mantener el silencio y un clima de respeto al momento de la lectura. Por último, se sugiere presentar al ensayo poético – argumentativo no como la única posibilidad para iniciarse en la escritura de este tipo de texto, sino como la opción ideal para desarrollar tanto habilidades comunicativas y sociales como académicas según los requerimientos del establecimiento educacional. Además de ser la opción que más se asemeja al ensayo en su origen.

*** LECCIÓN 2: Contingencia, Reflexión y Planificación. (90 min)**

1. Resumen de actividades y metodología de trabajo

- Discusión sobre temas contingentes actuales: La Inmigración; y temas relacionados: inmigración en Chile, discriminación racial, globalización. (20 min)
- Visualización de videos que abordan el tema de la inmigración en Chile, obtenidos del programa “Chile te recibe” de Elige Educar que muestran una postura a favor, y otro video titulado “¿Qué opina sobre los inmigrantes en Chile?” de El Ciudadano, que muestra posturas en contra y a favor. (10 min)
- Reflexión acerca del contenido y temática de los videos (10 min)

- Lectura de un ensayo titulado “Migrantes en Chile: la oportunidad que estamos perdiendo” de David Guerra. (10 min)
- Análisis y discusión acerca de los diferentes puntos de vista presentes en el ensayo, la argumentación utilizada y el orden secuencial del texto. (10 min)
- Conformación de los grupos de trabajo para la creación del blog y revista literaria como para importante del proceso de escritura. (5 min)
- Manifestación y escritura de las primeras ideas por parte del estudiantado, indicando su toma de posición respecto al tema señalado. Estas ideas constituirán la columna vertebral de su ensayo. (20 min)
- Cierre de la lección, trabajo metacognitivo ¿Qué aprendimos hoy? (5 min)

1.1 Objetivos de la lección:

- Fomentar la reflexión y discusión a través del diálogo entre docente y estudiantes y entre estudiantes sobre temas contingentes, con la finalidad de generar ideas y distintos puntos de vista que sirvan como base para la escritura de ensayos.
- Orientar a los/as estudiantes en la escritura de sus primeras ideas y reflexiones.
- Conformar grupos de trabajo para la creación del blog y revista literaria.

1.2 Saberes del/a estudiante: (¿Qué va a saber el/a estudiante luego de la lección?)

- Conoce las diferentes opiniones y puntos de vista que puede surgir de un tema contingente
- Comprende que es importante tratar el tema en cuestión porque afecta tanto a ellos/as como sujetos y a la sociedad en general.
- Aprende que la discusión y el diálogo son vitales para encontrar soluciones a los problemas que nos afectan como seres humanos y como sociedad.
- Comprende que la escritura de ensayos no es una práctica exclusiva de académicos, sino que cualquier persona con actitud reflexiva y crítica puede acceder a él.
- Manifiesta por escrito sus ideas, reflexiones y puntos de vista acerca de un tema contingente.

1.3 Procedimientos del/a estudiante: (¿Qué debe hacer el/a estudiante en la lección para alcanzar estos saberes?)

- Escucha con atención el contenido y las explicaciones brindadas por el/la docente.
- Lee con atención los documentos facilitados por el /la docente.
- Participa activamente de las discusiones generadas en clases.
- Reflexiona acerca de la importancia de tratar temas contingentes y dialogar sobre ellos.
- Toma posición y genera ideas en relación con el tema tratado.
- Resuelve sus dudas con el/la docente o con sus compañeros/as.

1.4 Actitudes del/a estudiante: (¿Qué es lo que destacará actitudinalmente en el/a estudiante durante y una vez finalizada la lección?)

- Aprecia la reflexión, discusión y el diálogo como formas esenciales de tratar temas importantes, generar ideas y llegar a consensos.
- Valora la argumentación como herramienta para defender sus ideas, puntos de vista y opiniones
- Respeta las opiniones y puntos de vista de los demás, siendo capaz de debatir sin caer en descalificaciones ni falacias.
- Valora al ensayo como herramienta para expresar libremente sus ideas.

1.5 Indicadores de evaluación para el/a alumno/a: (¿Cómo me cercioro de que los/as estudiantes comprendieron el contenido de la lección?)

- Determinan las opiniones y puntos de vista presentes en los ensayos leídos.
- Comparten sus puntos de vista sobre el tema de forma respetuosa.
- Expresan sus ideas por escrito, manifestando claramente su posición respecto al tema.

1.6 Tareas del/a profesor/a: (¿Qué debe hacer el/a docente para lograr que los/as estudiantes adquieran los saberes y que la lección sea óptima?)

- Expone de forma clara los objetivos, contenido y actividades de la clase.

- Facilita los documentos de trabajo como guías y textos.
- Fomenta la reflexión y el diálogo entre los/as estudiantes
- Propicia un ambiente de respeto con el curso y entre compañeros/as.
- Apoya y supervisa la escritura de los/as estudiantes a través de una constante retroalimentación

1.7 Recursos y materiales: (¿Qué recursos y materiales están contemplados para realizar una lección exitosa?)

- Proyector, pizarra.
- Guía de lectura con el ensayo “Migrantes en Chile: la oportunidad que nos estamos perdiendo”

1.8 Nota al/a docente: Se sugiere comenzar la discusión y reflexión sobre el tema de la inmigración con una pregunta abierta ¿Qué saben o qué han escuchado sobre el fenómeno de la Inmigración? ¿Cuál es su opinión al respecto? Lo ideal sería realizar estas preguntas antes de mostrar los videos y leer el ensayo para evaluar los conocimientos previos de los/as estudiantes. El/a docente debe velar por mantener un ambiente de respeto, pues en un curso es posible que surjan puntos de vista muy diversos y muchas veces antagónicos que podrían provocar conflictos. El análisis del ensayo puede basarse en reconocer la postura del autor sobre el tema de la inmigración y los argumentos que utiliza. También es posible analizar si las características del ensayo de Montaigne están presentes en el ensayo leído y juzgar aspectos como la creatividad en la defensa de su postura. Respecto a la creación de los grupos de trabajo para la creación de la revista y el blog literario se sugiere conversar con los/as estudiantes y que sean ellos/as de forma voluntaria quienes se ofrezca para realizar las diferentes tareas, por ejemplo, la ilustración, el arte de la revista, el proceso de impresión, la creación y mantención del blog, el arte del blog, etc. Es fundamental que el/a docente participe activamente en el proceso de escritura, apoyando, aclarando dudas, corrigiendo y sugiriendo cambios para mejorar y lograr que los/as estudiantes escriban un buen ensayo.

* LECCIÓN 3: Escritura del primer borrador, retroalimentación. (90 min)

1. Resumen de actividades y metodología de trabajo

- Instrucciones generales y específicas por parte del/a docente antes de comenzar el proceso de escritura del ensayo. Se aclaran dudas y se responden consultas. (20 min)
- Entrega y revisión de pauta de evaluación del ensayo que servirá de apoyo en el proceso de escritura. (10 min)
- Escritura del primer borrador siguiendo el modelo del ensayo poético – argumentativo. (55 min)
- Supervisión y retroalimentación constante de la escritura; aclaración de dudas y consultas de los/as estudiantes.
- Supervisión y retroalimentación a los/as estudiantes encargados/as de la creación del blog y la revista.
- Entrega del primer borrador del ensayo que será revisado por el /la docente y entregado la próxima clase.
- Cierre de la lección, trabajo metacognitivo ¿Qué aprendimos hoy? (5 min)

1.1 Objetivos de la lección:

- Iniciar a los/as estudiantes en el proceso de escritura del ensayo poético – argumentativo.
- Los /as estudiantes logran escribir y entregar el primer borrador del ensayo al finalizar la clase.

1.2 Saberes del/a estudiante: (¿Qué va a saber el/a estudiante luego de la lección?)

- Comprende los pasos a seguir para la escritura del ensayo y los elementos esenciales que debe tener.
- Conoce las características principales del ensayo poético – argumentativo y su secuencia de sentido.
- Manifiesta por escrito sus ideas y puntos de vista, y los defiende con argumentos válidos, de forma creativa y lógica.
- Reconoce y corrige sus errores de escritura.

- Comprende la importancia de la argumentación y la creatividad como elementos centrales de un ensayo poético – argumentativo.

1.3 Procedimientos del/a estudiante: (¿Qué debe hacer el/a estudiante en la lección para alcanzar estos saberes?)

- Escucha con atención el contenido y las explicaciones brindadas por el/la docente.
- Lee y revisa con atención los documentos facilitados por el /la docente.
- Escribe de forma consciente su ensayo, procurando darles lógica y creatividad a sus ideas.
- Confronta sus ideas de forma respetuosa con sus pares.
- Toma como modelo de escritura el ensayo poético – argumentativo
- Resuelve sus dudas de escritura con el/la docente.

1.4 Actitudes del/a estudiante: (¿Qué es lo que destacará actitudinalmente en el/a estudiante durante y una vez finalizada la lección?)

- Aprecia el ensayo poético- argumentativo como una herramienta para expresar sus ideas de forma libre, creativa y lógica.
- Valora el apoyo del docente en la supervisión del trabajo de escritura de su ensayo.
- Respeta los puntos de vista de los demás; es capaz de dialogar sin caer en descalificaciones.

1.5 Indicadores de evaluación para el/a alumno/a: (¿Cómo me cercioro de que los/as estudiantes comprendieron el contenido de la lección?)

- Manifiestan por escrito sus ideas y puntos de vista a través de argumentos válidos y lógicos de forma creativa.
- Siguen el modelo del ensayo poético – argumentativo para escribir su ensayo.
- Escriben y entregan el borrador de su ensayo poético – argumentativo al finalizar la lección.

1.6 Tareas del/a profesor/a: (¿Qué debe hacer el docente para lograr que los/as estudiantes adquieran los saberes y que la lección sea óptima?)

- Expone de forma clara los objetivos, contenido y actividades de la clase.
- Facilita los documentos de trabajo como guías, pautas y textos.
- Fomentar el diálogo entre estudiantes, procurando, eso sí, mantener un volumen de voz bajo, adecuado para lograr plena concentración en el proceso de escritura.
- Propicia un ambiente de respeto con el curso y entre compañeros/as.
- Apoya y supervisa la escritura de los/as estudiantes a través de una constante retroalimentación, aclarando dudas y respondiendo consultas.
- Recibe los borradores de los ensayos, los que serán revisados y entregados en la clase posterior.

1.7 Recursos y materiales: (¿Qué recursos y materiales están contemplados para realizar una lección exitosa?)

- Pauta de evaluación de ensayo poético – argumentativo.
- Guía conceptual sobre ensayo poético – argumentativo.
- Cuadernillos para cada estudiante.

1.8 Nota al/la docente: Antes de comenzar la escritura, se sugiere entregar y revisar con los/as estudiantes la pauta de evaluación del ensayo la cual les señalará las características principales que no deben faltar en su ensayo. Además, se les indica que su trabajo se hará mucho más fácil y ordenado si siguen el modelo del ensayo poético – argumentativo (título, introducción, discusión, conclusión) entregado en la primera lección. Es fundamental que el docente participe activamente en todo el proceso de escritura, apoyando, aclarando dudas, corrigiendo y sugiriendo cambios para mejorar y lograr que los/as estudiantes escriban un buen ensayo, otorgándoles siempre la libertad necesaria que caracteriza a este tipo de texto. Así también debe supervisar el trabajo de los/as estudiantes encargados/as de la creación del blog y la revista literaria, pues la publicación de los ensayos es una parte muy importante del proceso de escritura, porque así todos/as se sienten parte indispensable del proceso. El/a

docente debe retirar el borrador del ensayo, procurando que todas las personas lo entreguen, ya que el primer borrador es parte importante del proceso de escritura.

*** LECCIÓN 4: Revisión, socialización y corrección. (90 min)**

1. Resumen de actividades y metodología de trabajo

- Entrega de los borradores con correcciones y sugerencias de escritura. (5 min)
- Corrección de los borradores de forma personalizada y entre compañeros/as. (10 min)
- Socialización voluntaria de los ensayos, lectura frente al curso. (10 min)
- Reflexión y discusión acerca de las ideas, puntos de vista y opiniones manifestadas en los ensayos leídos. (15 min)
- Retroalimentación general por parte del docente y el estudiantado sobre los ensayos leídos. (10 min)
- Supervisión del trabajo de los/as estudiantes encargados del proceso de creación del blog y la revista literaria.
- Reescritura del ensayo tomando en cuenta las correcciones y sugerencias. (35 min)
- Cierre de la lección, trabajo metacognitivo ¿Qué aprendimos hoy? (5 min)

1.1 Objetivos de la lección:

- Corregir los ensayos a través de sugerencia de escritura brindadas por el docente y los propios estudiantes.
- Socializar los ensayos con el curso. Reflexionar y discutir en base a ellos.
- Reescribir los ensayos tomando en cuenta las correcciones y sugerencias brindadas.

1.2 Saberes del/a estudiante: (¿Qué va a saber el/a estudiante luego de la lección?)

- Comprende cómo las ideas de un ensayo se interrelacionan dotando de lógica y coherencia al texto.
- Conoce las falencias de escritura que posee y es capaz de corregirlas.

- Analiza y rebate los puntos de vista de los demás de forma respetuosa.
- Manifiesta por escrito sus ideas y puntos de vista, y los defiende con argumentos válidos, de forma creativa y lógica.
- Comprende la importancia de la argumentación y la creatividad como elementos centrales de un ensayo poético – argumentativo.
- Entiende que la escritura de un ensayo poético – argumentativo no es un hecho inmediato, sino que necesita de un proceso.

1.3 Procedimientos del/a estudiante: (¿Qué debe hacer el/a estudiante en la lección para alcanzar estos saberes?)

- Lee, revisa y realiza las correcciones hechas por el docente en el borrador de su ensayo.
- Socializa su ensayo con el curso.
- Escucha con atención y acepta las sugerencias hechas por el docente y sus compañeros/as.
- Escucha con atención la lectura de los ensayos de sus compañeros/as y realiza sugerencias de escritura y correcciones de forma respetuosa.
- Reescribe su ensayo tomando en consideración las sugerencias brindadas por el docente y sus compañeros/as.
- Toma como modelo de escritura el ensayo poético – argumentativo
- Resuelve sus dudas de escritura con el/la docente.

1.4 Actitudes del/a estudiante: (¿Qué es lo que destacará actitudinalmente en el/a estudiante durante y una vez finalizada la lección?)

- Acepta las correcciones y sugerencias de escritura brindadas por el docente y sus compañeros/as para la mejora de su ensayo.
- Valora las opiniones y puntos de vista de sus compañeros como parte del proceso reflexivo y crítico que conlleva la escritura de un ensayo.
- Colabora con la clase socializando su ensayo con el curso.

- Respetar las ideas y puntos de vista de sus compañeros/as y realiza sugerencias de escritura de forma responsable sin caer en descalificaciones ni falacias.
- Valora el apoyo y supervisión del docente en el proceso de escritura del ensayo.

1.5 Indicadores de evaluación para el/a alumno/a: (¿Cómo me cercioro de que los estudiantes comprendieron el contenido de la lección?)

- Corrigen sus ensayos en base a las sugerencias de escritura brindadas por el /la docente y sus compañeros/as.
- Reescriben sus ensayos y replantean sus ideas y puntos de vista a través de argumentos válidos y lógicos de forma creativa.
- Siguen el modelo del ensayo poético – argumentativo para escribir su ensayo.
- Realizan una retroalimentación responsable a sus compañeros/as y sugerencias de escritura.

1.6 Tareas del/a profesor/a: (¿Qué debe hacer el/a docente para lograr que los/as estudiantes adquieran los saberes y que la lección sea óptima?)

- Expone de forma clara los objetivos, contenido y actividades de la clase.
- Facilita los borradores a cada estudiante con las correcciones correspondientes.
- Incita a los/as estudiantes a socializar sus ensayos con el curso.
- Fomenta el diálogo y la retroalimentación entre estudiantes con respecto a sus ensayos.
- Propicia un ambiente de respeto con el curso y entre compañeros/as.
- Apoya y supervisa la reescritura de los/as estudiantes a través de una constante retroalimentación, aclarando dudas y respondiendo consultas.

1.7 Recursos y materiales: (¿Qué recursos y materiales están contemplados para realizar una lección exitosa?)

- Borradores de los ensayos escritos por los/as estudiantes.

- Cuadernillos.

1.8 Nota al/a docente: Se sugiere iniciar la clase entregando los borradores a cada estudiante, el que vendrá con anotaciones, correcciones y sugerencias de escritura. Es complicado, sobre todo en un curso numeroso, realizar una retroalimentación personalizada, por lo tanto, este método resulta idóneo. La retroalimentación entre compañeros/as puede ser de gran ayuda, por eso se sugiere que los/as estudiantes se junten en grupos de 5 o 6 personas, ojalá elegidos por el/a docente, para evitar que se forme desorden o bullicio por las conversaciones. Se les da unos minutos para leer su ensayo en el grupo y, así, recibir y dar sugerencias de escritura entre compañeros/as. La socialización del ensayo, es decir, la lectura frente al curso debe nacer desde cada estudiante y por ningún motivo ser obligatoria. Por eso se sugiere solicitar voluntarios que, luego de corregido su ensayo, quieren leerlo frente al curso y recibir la retroalimentación correspondiente. La reflexión y discusión acerca de los ensayos puede estar guiada por preguntas como ¿Qué opino sobre la postura manifestada en el ensayo? ¿Por qué?, ¿Qué cambiaría o qué corregiría del ensayo leído? ¿Qué agregaría para mejorar el ensayo leído? El/a docente debe velar porque se mantenga un clima de respeto, pues las opiniones o sugerencias sobre un escrito tan personal como el ensayo puede generar ciertos conflictos o herir susceptibilidades. Además, es fundamental que el/a docente participe activamente en todo el proceso de reescritura, apoyando, aclarando dudas, corrigiendo y sugiriendo cambios para mejorar y lograr que los/as estudiantes escriban un buen ensayo, otorgándoles siempre la libertad necesaria que caracteriza a este tipo de texto.

*** LECCIÓN 5: Edición, detalles finales, socialización. (90 min)**

1. Resumen de actividades y metodología de trabajo

- En sala de computación, digitalización del ensayo final, corrección de detalles y revisión general. (40 min)
- Socialización voluntaria de los ensayos. (15 min)
- Reflexión y discusión sobre los ensayos leídos. (10 min)
- Reflexión y discusión sobre el mismo proceso de escritura llevado a cabo y la escritura de ensayos en general. (20 min)

- Muestra del blog y formato de la revista literaria por parte de los/as estudiantes encargados/as.
- Cierre de la lección, trabajo metacognitivo ¿Qué aprendimos hoy? (5 min)

1.1 Objetivos de la lección:

- Finalizar la escritura del ensayo y digitalizarlo
- Realizar una última reflexión y discusión en torno a la temática abordada en los ensayos.
- Reflexionar acerca del proceso vivido a lo largo de las lecciones realizadas.

1.2 Saberes del/a estudiante: (¿Qué va a saber el/a estudiante luego de la lección?)

- Conoce las etapas del proceso de escritura del ensayo poético – argumentativo
- Conoce las características esenciales y cómo se elabora un ensayo poético - argumentativo
- Comprende la relación que existe entre la lógica y creatividad a la hora de manifestar las ideas por escrito.
- Analiza y compara de forma respetuosa las diferentes posturas que surgen a partir de un tema contingente.

1.3 Procedimientos del/a estudiante: (¿Qué debe hacer el/a estudiante en la lección para alcanzar estos saberes?)

- Escribe siguiendo el modelo del ensayo poético- argumentativo facilitado por el /la docente.
- Participa activamente de las reflexiones y discusiones en torno al proceso de escritura realizado.

1.4 Actitudes del/a estudiante: (¿Qué es lo que destacará actitudinalmente en el/a estudiante durante y una vez finalizada la lección?)

- Valora la importancia del ensayo como herramienta de escritura para el desarrollo de habilidades sociales y académicas, además de ser un tipo de texto ideal para expresar libremente las ideas.

- Coopera con la clase socializando su ensayo y escuchando las opiniones de los demás sobre él.
- Respeto las opiniones y puntos de vista de sus pares, y acepta que aquello propicia el diálogo y el debate, que son las herramientas fundamentales para tratar y abordar problemas que nos afectan a todos/as.

1.5 Indicadores de evaluación para el/a alumno/a: (¿Cómo me cercioro de que los/as estudiantes comprendieron el contenido de la lección?)

- Escriben un ensayo poético – argumentativo que posee todas las características esenciales del género
- Reflexionan y discuten llegando a conclusiones positivas respecto al proceso de escritura llevado a cabo a través de las lecciones.

1.6 Tareas del/a profesor/a: (¿Qué debe hacer el docente para lograr que los/as estudiantes adquieran los saberes y que la lección sea óptima?)

- Expone de forma clara los objetivos, contenido y actividades de la clase.
- Incita a los/as estudiantes a socializar sus ensayos con el curso.
- Fomenta el diálogo y la retroalimentación entre estudiantes con respecto a sus ensayos.
- Propicia un ambiente de respeto con el curso y entre compañeros/as.
- Apoya y supervisa la digitalización del ensayo final de los/as estudiantes a través de una constante retroalimentación, aclarando dudas y respondiendo consultas.
- Inicia la reflexión en torno al proceso de escritura llevado a cabo con la finalidad de generar conclusiones y proyecciones.

1.7 Recursos y materiales: (¿Qué recursos y materiales están contemplados para realizar una lección exitosa?)

- Sala de computación.

1.8 Nota al/a docente: Se sugiere estar atento/a al trabajo de escritura de los/as estudiantes. Realizar las últimas correcciones y sugerencias. Al momento de socializar los ensayos, esta

debe ser de forma voluntaria por parte del estudiante. El/a docente debe velar porque se mantenga un clima de respeto hacia los puntos de vista y opiniones de los/as estudiantes. La fase de reflexión sobre el proceso de escritura es muy importante, por ende, se sugiere que se tome con la mayor seriedad posible. Se espera que la mayoría de los/as estudiantes responda a preguntas como ¿Por qué es importante el proceso de escritura de un ensayo?, ¿Qué etapa se me hizo más difícil y cuál más fácil? ¿Por qué?, ¿Cómo me ayuda lo aprendido en la escritura de otros tipos de texto?, ¿Es realmente el ensayo un herramienta para desarrollar habilidades sociales y académicas? Se sugiere mostrar al curso el resultado del trabajo de la comisión encargada de crear el blog y la revista literaria, con la finalidad de motivar la participación de todo/as y que puedan aportar con la publicación de sus ensayos.

* **LECCIÓN 6: Publicación.**

Se sugiere agregar como última etapa del proceso de escritura la creación de un Blog o Revista Literaria donde los/as estudiantes puedan publicar sus ensayos.

1. Objetivos de la lección:

- Publicar los ensayos en el blog y revista literaria creados por los/as estudiantes y presentar el trabajo a la comunidad escolar.

1.1 Finalidad y Aspectos positivos de publicar los ensayos:

- Reconocer y destacar el trabajo de los/as estudiantes.
- Compartir con la comunidad escolar el trabajo de los/as estudiantes
- Lograr que la finalidad del trabajo de escritura de ensayos no solo sea obtener una buena evaluación, sino dialogar, compartir ideas, debatir, expresarse y conocer el punto de vista de los demás respecto a los más diversos temas.
- Visibilizar las opiniones, puntos de vista, demandas y sentir de los/as jóvenes que muchas veces ven coartada su libertad de expresión en sistemas que lo ven como un número y no como ser humano.
- Complementar el trabajo de escritura con otras habilidades que los/as estudiantes poseen en otras áreas, por ejemplo, arte, dibujo, diseño,

publicidad, difusión, tecnología, redes sociales, edición, etc. Con la finalidad de que todo/as se sientan parte del proceso de escritura de ensayo, en la que la fase socialización y debate de ideas es una de las más importantes, y hacerlo de forma creativa y original es mucho más motivante para ellos/as

- Dar énfasis a una de las características esenciales del ensayo que es el carácter dialógico. Sacar el ensayo del aula y del escritorio del/a docente para hacer circular las ideas y puntos de vista de los/as propios/as estudiantes y dialogar con toda la comunidad escolar e, incluso, más allá de esas fronteras.
- Transformar el proceso de escritura en un proceso reflexivo grupal donde todos/as los/as estudiantes aporten con sus ideas, puntos de vista, habilidad crítica, habilidades de escrituras y talento artístico.



5. CONCLUSIÓN

Como nuestra propuesta didáctica aún no ha sido llevada a cabo, no podemos determinar su efectividad, pero sí es posible realizar proyecciones sobre el proyecto, los posibles resultados que se obtendrán con su aplicación y el cambio que producirá en la visión negativa sobre el ensayo que presentan los/as estudiantes actualmente.

1- Proyecciones de nuestra investigación en relación con la propuesta didáctica:

- Implementar la propuesta didáctica en algún establecimiento educacional a modo de prueba para corregir los aspectos de planificación que requieran ajustes y observar si los resultados son los esperados.
- Modificar la propuesta didáctica en base a los resultados obtenidos con el curso piloto y, así, potenciarla y optimizarla para cumplir a cabalidad los objetivos.
- Implementar la propuesta didáctica modificada y optimizada en algún establecimiento educacional, obteniendo los resultados esperados.
- Sentar un precedente sobre la necesidad de modificar la manera en que se aborda el contenido de ensayo en enseñanza media.
- Demostrar que los/as estudiantes necesitan de un medio para expresar libremente sus ideas y puntos de vista, y el ensayo es el tipo de texto ideal para dicho propósito.

2 – Proyecciones de nuestra investigación en relación con los resultados esperados:

- Se espera que los/as estudiantes comprendan las diferencias que existen entre el ensayo netamente académico, que actualmente prolifera en las escuelas, y el ensayo original., y como estas diferencias han propiciado la aparición de una resistencia a la escritura por parte de los/as jóvenes.
- Se espera que los/as estudiantes logren interiorizar y encantarse con el ensayo, y lo consideren como una herramienta ideal para el desarrollo de habilidades tanto de escritura como sociales.
- Se espera que los estudiantes logren escribir ensayos poéticos – argumentativos de calidad, reflexivos, críticos, creativos y coherentes, donde expresen de manera lógica sus ideas y sus respectivos argumentos.

- Se espera que los blogs y revistas literarias puedan ser compartidos con la comunidad escolar y, también, con otros establecimientos educacionales para motivar así el trabajo con la escritura de ensayos en los/as estudiantes.
- Se espera que, con todo lo anterior, la visión negativa sobre la escritura de ensayos se modifique, y se le considere como un medio de expresión de ideas, pensamientos y opiniones necesario para el desarrollo integral de todo/a estudiante, y se le brinde el sitio que merece como posibilidad de escritura dentro de los planes y programas de lenguaje y comunicación y las actividades de escritura en el aula.



6. BIBLIOGRAFIA

Adorno, T. (2001). *Notas de Literatura: El ensayo como forma*. Barcelona, España: Columna.

Aguayo, J. , Henríquez, V. , Lara, C. , Trenquin, T. (2018). Apuntes sobre ensayo: esencia y forma. Artículo no publicado, Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

Álvarez, A. López, P. (2010). La escritura paso a paso: Elaboración de textos y corrección. *Cervantes*, 37.

Alzate, T. (2009). Hay que enseñar a hacer ensayos. *Revista Iberoamericana de educación*, 48, 6 – 10.

Araneda, O. (2012). El microrrelato como herramienta potenciadora de la competencia literaria. Tesis no publicada, Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

Bazán, D. (2002). Pedagogía social y pedagogía crítica: nexos y fundamentos básicos. *Revista de Pedagogía Crítica*, 1, 49 – 61.

Biblioteca Miguel de Cervantes. (2019). *Ensayos de Montaigne seguidos de todas sus cartas conocidas hasta el día*. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ensayos-de-montaigne>

Cassany, D. (2001). *Construir la escritura*. Madrid, España: Paidós.

Cassany, D. , Luna, M. , Sans, G. (2003). *Enseñar Lengua*. Barcelona, España: Graó

Catán, N. (2007). El ensayo como medio de discusión. Artículo no publicado, Universidad Nacional Nordeste, Corrientes, Argentina.

De Grandis, R. (2012). El ensayo entre la ficción y el pensamiento. *Revista Iberoamericana*, 78, 493 – 518.

Educrea. (2019). Cómo hacer una unidad didáctica paso a paso. *Educrea*, 26. Recuperado de <https://educrea.cl/una-unidad-didactica-paso-paso/>

Escamilla, A. (1993). *Unidades didácticas: Una propuesta de trabajo en el aula*. Madrid, España: Luis Vives.

Facione, P. (2007). Pensamiento crítico ¿Qué es y por qué es importante? *Insight assessment*, 3, 23 – 56.

Giroux, H. (2013). La Pedagogía Crítica en tiempos oscuros. *Praxis Educativa*, 17, 13 – 26.

Giroux, H. (2015). Imaginación: Manifiesto de la Pedagogía crítica. *Revista de Educación*, 8, 11 – 26.

Hernández, A. (2007). Montaigne: la escritura como práctica vital. *Cuadrantephi*, 14, 2 – 18.

- Medina, P. (2011). ¿Qué se yo? Sobre el conocimiento de sí mismo en Montaigne. *Las nubes*, 13, 2- 7.
- Mineduc. (2009). Lenguaje y comunicación: Plan de estudio tercer año medio. Santiago, Chile: Ministerio de Educación.
- Moll, M. (2000). El ensayo como estructura lingüística y construcción de sentido. *Onomazein*, 5, 289 – 294.
- Nizama, M. (2016). Análisis de los fundamentos de la Pedagogía del Oprimido en el actual contexto educativo. *In Crescendo. Institucional*, 7, 46 – 52.
- Larrosa, J. (2003). El ensayo y la escritura académica. *Revista Propuesta Educativa*, 26, 2 – 15.
- Lepri, G. (2009). ¿Qué es una propuesta didáctica? Recuperado de <http://lepri1-gala.blogspot.com/2009/03/que-es-una-propuesta-didactica.html>
- Linares, L. (2017). La revista escolar, una estrategia pedagógica para favorecer la socialización secundaria de niños y niñas. Tesis no publicada, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia.
- López, G. (2013). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación*, 22, 41 – 60.
- Olaizola, A. (2012). El ensayo como herramienta en la enseñanza y el aprendizaje de la escritura académica. *Publicaciones DyC*, 6, 2 – 8.
- Ortega, P. (2009). La pedagogía crítica: Reflexiones en torno a sus prácticas y desafíos. *Pedagogía y Saberes*, 31, 26 – 33.
- Oviedo, J. (1991). Breve historia del ensayo hispanoamericano. Madrid, España: Alianza Editorial, S.A.
- Salas, E. (2015). Revista Escolar. *Calameo*, 4, 2 – 6.
- Starobinsky, J. (1998). ¿Es posible definir el ensayo? *Cuadernos Hispanoamericanos*, 575, 33 – 42.
- Torres, I. (2004). Una mirada pedagógica a la escritura de un ensayo argumentativo. *Otras voces, revista de estudios sociales*, 19, 97 – 105.
- Urriago, H. (2006). El ensayo y la vocación de reflexionar. *Poligramas*, 25, 110 – 131.
- Urriago, H. (2006). El ensayo poético argumentativo: Hacia una didáctica de la escritura del ensayo. *Poligramas*, 26, 2 – 16.
- Vásquez, F. (2016). *Las claves del ensayo*. Bogotá, Colombia: Kimpres S.A.S.
- Valery, O. (2000). Reflexiones sobre la escritura a partir de Vigotsky. *Educere*, 9, 2 – 13.
- Vélez, J. (1998). El ensayo, el más humano de los géneros. *Revista el Malpensante*, 8, 2 – 7.

Vélez, J (1999). Límites del ensayo académico. *Revista Alma Mater*, 4, 2 – 11.

Vélez, J. (2001). *El ensayo: entre la aventura y el orden*. Bogotá, Colombia: Taurus.

Weinberg, L. (2007). El ensayo como una poética del pensamiento. *Revista Andamios*, 7, 271 – 287.

Weinberg, L. (2007). El ensayo latinoamericano entre la forma de la moral y la moral de la forma. *Cuadernos del CILHA*, 9, 110 – 130.



7. ANEXOS

En este apartado se presentan los materiales utilizados durante la investigación y las guías de trabajo que son parte importante de la propuesta didáctica:

- 1- Encuesta realizada a estudiantes durante la fase de recopilación de datos.
- 2- Guía conceptual sobre Ensayo y Montaigne (Lección 1)
- 3- Guía de lectura Carta y Ensayo de Montaigne (Lección 1)
- 4- Guía conceptual sobre Ensayo Poético – Argumentativo (Lección 1 y 2)
- 5- Guía de lectura Ensayo Poético – Argumentativo (Lección 1)
- 6- Guía de lectura Ensayo sobre Inmigración (Lección 2)
- 7- Pauta de evaluación Ensayo Poético – Argumentativo (Lección 3)





Tesista: Fabián Basso Silva

Docente guía/tutora: María Teresa Aedo

Fase 1: Investigación

Objetivo: Determinar cuál es la percepción que poseen respecto al ensayo los y las estudiantes de 3er año medio de diferentes establecimientos educacionales.

Establecimiento:

Nombre:

Humanista: Sí / No

* Se solicita responder las siguientes preguntas de selección múltiple y respuesta breve con la mayor seriedad y sinceridad posible.

Preguntas de selección múltiple:

1- A grandes rasgos y según tu percepción ¿Cuál alternativa define mejor al ensayo?

- a) Texto argumentativo compuesto de una tesis, base, garantía y respaldo.
- b) Género que otorga libertad de escritura, tanto estructural como temática.
- c) Texto en el cual se mezcla lo subjetivo y lo objetivo.
- d) Escrito caracterizado por poseer una estructura predominantemente argumentativa.

2- Cuando tu profesor o profesora de lenguaje señala que una de las formas de evaluar la unidad de argumentación será la escritura de un ensayo ¿Qué sientes?

- a) Tedio, desinterés.
- b) Alegría, agrado
- c) Alivio, calma
- d) Angustia, inquietud
- e) Otro ¿Cuál? _____

¿Por qué?

4- Según tu percepción personal, el ensayo es una herramienta para:

- a) Dar a conocer un punto de vista determinado sobre un tema
- b) Expresar la subjetividad de cada individuo
- c) Estructurar una investigación respecto a un tema específico
- d) Escribir libremente

5- En tus años como estudiante ¿De qué forma tus profesores te han presentado al ensayo?

- a) Un tipo de texto argumentativo con una estructura rígida
- b) Un medio de expresión libre y creativa
- c) Un texto donde se expresa una opinión o un punto de vista
- d) Un tipo de texto argumentativo académico que aborda temas de interés

6- El ensayo, dentro de la unidad de argumentación, para ti es:

- a) Una buena alternativa a la prueba escrita
- b) Una pérdida de tiempo
- c) Una buena manera de expresar mi pensamiento
- d) Un desafío, me cuesta escribir ese tipo de texto

¿Por qué?

7- ¿Qué temas debería abordar un ensayo para que te sea interesante de leer? Nombra 3

(Ejemplo: Problemáticas sociales, música, videojuegos, etc.)

1- _____

2- _____

3- _____

8- ¿Cuántos ensayos has escrito en la enseñanza media?

- a) 1
- b) 2
- c) 3
- d) Más de 4

¿Sobre qué tema/s?

Propuesta Didáctica: El ensayo poético – argumentativo como posibilidad de escritura.

LECCIÓN 1:

Guía Conceptual: El ensayo.

- **¿Qué es un ensayo?**

Un ensayo es una obra literaria relativamente breve, de reflexión subjetiva pero bien informada, en la que el autor trata un tema por lo general humanístico de una manera personal y sin agotarlo, y donde muestra cierta voluntad de estilo, de forma más o menos explícita, encaminada a persuadir al lector de su punto de vista sobre el asunto tratado. El autor se propone crear una obra literaria y no simplemente informativa, y versa sobre todo de temas humanísticos.

- **¿Cuál es el origen del ensayo?**

Tiene su origen en Grecia, se consideraba como una proposición original que dispone elementos de creación, generación e innovación. Se partía del conocimiento establecido y aceptado para romperlo, a partir de elementos que lo hacían diferente como la perspectiva del autor, conjunción de ideas y relación con el lector. Pero aún no poseía el nombre de Ensayo, fue Michael de Montaigne quien le otorgó ese nombre a este tipo de texto.

- **¿Quién fue Michael de Montaigne?**

Filósofo, escritor, humanista y moralista francés del Renacimiento, creador del género literario conocido en la Edad Moderna como ensayo o *essais*. Ha sido calificado como el más clásico de los modernos y el más moderno de los clásicos. Su obra fue escrita en la torre de su propio castillo entre 1580 y 1588 bajo la pregunta "¿Qué sé yo?". Fue él quien dotó al ensayo de las características particulares que lo definen.

- **Características principales del ensayo.**

- ✓ El ensayo es **Híbrido** porque es capaz de condensar en sí mismo características pertenecientes al género de la argumentación, narrativa y lírica, lo que lo dota de una enorme versatilidad creativa.
- ✓ El ensayo es **Subjetivo** porque las percepciones, argumentos y lenguaje que utiliza están basados en el punto de vista del sujeto y, por lo tanto, influidos por los intereses y deseos particulares del mismo. El "yo opino" es inherente del trabajo ensayístico.
- ✓ El ensayo posee un **Carácter Dialógico** porque posee las mismas virtudes del arte de la conversación. El ensayista no busca que su punto de vista sea aceptado y definitivo, sino, dar inicio al debate de ideas a través de la palabra escrita.
- ✓ El ensayo posee un **Carácter Reflexivo** porque el ensayista lleva a cabo un estudio o investigación rigurosa del objeto o tema que quiere abordar, siempre ligado a sus propias experiencias y formas de pensar. Es necesaria una etapa de introspección, investigación del tema y, luego, se logra comunicar los pensamientos e ideas por escrito.
- ✓ El ensayo es **Libre y Asistemático** porque no se ciñe a reglas establecidas y no sigue patrones rígidos de escritura como otros tipos de texto.

Propuesta didáctica: El ensayo poético – argumentativo como posibilidad de escritura.

LECCIÓN 1:

Escritos de Montaigne.

- **A continuación, se presentan dos textos escritos por Montaigne en su obra *Essais*. Lee con atención y luego comenta y comparte tus apreciaciones al curso.**

Del autor al lector.

Este es un libro de buena fe, lector. Desde el comienzo te advertirá que con el no persigo ningún fin trascendental, sino sólo privado y familiar; tampoco me propongo con mi obra prestarte ningún servicio, ni con ella trabajo para mi gloria, que mis fuerzas no alcanzan al logro de tal designio. Lo consagro a la comodidad particular de mis parientes y amigos para que, cuando yo muera (lo que acontecerá pronto), puedan encontrar en él algunos rasgos de mi condición y humor, y por este medio conserven más completo y más vivo el conocimiento que de mí tuvieron. Si mi objetivo hubiera sido buscar el favor del mundo, habría echado mano de adornos prestados; pero no, quiero sólo mostrarme en mi manera de ser sencilla, natural y ordinaria, sin estudio ni artificio, porque soy yo mismo a quien pinto. Mis defectos se reflejarán a lo vivo: mis imperfecciones —LXVI→ y mi manera de ser ingenua, en tanto que la reverencia pública lo consienta. Si hubiera yo pertenecido a esas naciones que se dice que viven todavía bajo la dulce libertad de las primitivas leyes de la naturaleza, te aseguro que me hubiese pintado bien de mi grado de cuerpo entero y completamente desnudo. Así, lector, sabe que yo mismo soy el contenido de mi libro, lo cual no es razón para que emplees tu vagar en un asunto tan frívolo y tan baladí. Adiós, pues.

De Montaigne, a 12 días del mes de junio de 1580 años.

Libro II, Capítulo VI

De los vehículos (fragmento)

“Aun, cuando todo lo que se nos refiere de los tiempos pasados fuera cierto y de todos conocido, en junto sería menos que nada comparado con lo que ignoramos. Y de esta misma imagen del mundo, que se desliza mientras por él pasamos, ¿cuán mezquino y fragmentario no es el conocimiento de los más curiosos? o solamente de los sucesos particulares, que frecuentemente el acaso convierte en ejemplares y señalados; de la situación de las grandes repúblicas y naciones, nos escapa cien veces más de lo que viene a nuestro conocimiento. Consideramos como milagrosa la invención de la artillería y la de nuestra imprenta, y otros hombres en el otro extremo del mundo, en la China, gozaban de ellas mil años ha. Si viéramos tanto mundo como dejamos de ver, advertiríamos sin duda una perpetua mutación y vicisitud de formas. Nada hay único y singular en la naturaleza, mas sí en relación con nuestros medios de conocimiento, que constituyen el miserable fundamento de nuestras reglas y que nos representan fácilmente una imagen falsísima de las cosas. Cuál sin fundamento concluimos hoy la declinación y decrepitud del mundo por los argumentos que sacamos de nuestra propia debilidad y decadencia”

Propuesta didáctica: El ensayo poético – argumentativo como posibilidad de escritura.

LECCIÓN 1 y 2:

El ensayo poético – argumentativo (EPA)

- **¿Qué es el ensayo poético – argumentativo?**

Es un tipo de ensayo que no privilegia ni lo poético ni lo argumentativo (la dimensión lógica y formal del discurso) sino que surge de la hibridación entre estas dos tareas interpretativas de la condición humana. Pone en juego la creatividad crítica del sujeto que “ensaya” la interpretación de una determinada realidad desde su punto de vista, pero que también contemple los mecanismos argumentativos como una forma lógica de sustentar lúdicamente las opiniones de la subjetividad que dialoga con un lector al que debe persuadir y convencer.

- **¿Qué características posee el EPA?**

- ✓ Es una modalidad discursiva literaria en la que el ensayista crea y expone un juicio crítico mediante un estilo literario sin estructura prefijada, que admite la exposición y argumentación lógica, sin intención de exhaustividad.
- ✓ Su propósito puede ser comunicativo, reflexivo o didáctico.
- ✓ Se basa en el juicio personal de quien escribe con el fin de proponer creativa y críticamente un punto de vista o una interpretación de índole subjetiva en relación con una realidad más o menos compartida.

- **¿Cuál es la estructura del EPA?**

Si bien el ensayo es asistemático, es necesario darles un orden lógico a nuestras ideas para lograr un resultado óptimo. Para eso, el EPA nos brinda el siguiente modelo estructural:

- ✓ **Título:** Usado para nombrar, identificar y diferenciar el ensayo de otros. Establece una relación entre el autor, el texto y el lector mediante la seducción. Además, anuncia y delimita el tema del texto.
- ✓ **Introducción:** Funciona como enlace entre el título y la disertación del ensayo, es decir, lo amplía, aclara, delimita y anticipa el cuerpo general de la exposición de la hipótesis del ensayista. En la introducción se ofrecen los antecedentes, la importancia del tema y el propósito del autor.
- ✓ **Disertación:** Aquí se organizan y se sustentan los hechos y opiniones, lo que implica necesariamente la argumentación. El EPA asienta sus bases expositivo- argumentativas en la flexibilidad formal, al tiempo que reconoce la necesidad de argumentar, es decir, de comunicar ideas. El ensayista da rienda suelta a su creatividad y libertad de expresión a través de ideas, conceptos, relatos, figuras retóricas, humor, ironía y argumentos válidos para defender y sostener su punto de vista.
- ✓ **Conclusión:** Posee una función retrospectiva, en tanto retoma los aspectos más sobresalientes que han sido desarrollados en el texto, y una función prospectiva, en tanto remite a la expansión conceptual del ensayo en el lector, quien desarrollará otra reflexión crítica a partir de los argumentos del ensayista.

Propuesta Didáctica: El ensayo poético – argumentativo como posibilidad de escritura.

LECCIÓN 1:

Ensayo poético – argumentativo.

- **A continuación, se presenta el fragmento de un ensayo poético - argumentativo escrito por José Martí titulado “Mi Raza”. Lee con atención y comenta con tu profesor/a y compañeros/as las características particulares que posee.**

“Esa de racista está siendo una palabra confusa y hay que ponerla en claro. El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una raza o a otra: dígame hombre, y ya se dicen todos los derechos. El negro, por negro, no es inferior ni superior a ningún otro hombre; peca por redundante el blanco que dice: “Mi raza”; peca por redundante el negro que dice: “Mi raza”. Todo lo que divide a los hombres, todo lo que especifica, aparta o acorralla es un pecado contra la humanidad. ¿A qué blanco sensato le ocurre envanecerse de ser blanco, y qué piensan los negros del blanco que se envanece de serlo y cree que tiene derechos especiales por serlo? ¿Qué han de pensar los blancos del negro que se envanece de su color? Insistir en las divisiones de raza, en las diferencias de raza, de un pueblo naturalmente dividido, es dificultar la ventura pública y la individual, que están en el mayor acercamiento de los factores que han de vivir en común. Si se dice que en el negro no hay culpa aborigen ni virus que lo inhabilite para desenvolver toda su alma de hombre, se dice la verdad, y ha de decirse y demostrarse, porque la injusticia de este mundo es mucha, y es mucha la ignorancia que pasa por sabiduría, y aún hay quien crea de buena fe al negro incapaz de la inteligencia y corazón del blanco; y si a esa defensa de la naturaleza se la llama racismo, no importa que se la llame así, porque no es más que decoro natural y voz que clama del pecho del hombre por la paz y la vida del país. Si se aleja de la condición de esclavitud, no acusa inferioridad la raza esclava, puesto que los galos blancos, de ojos azules y cabellos de oro, se vendieron como siervos, con la argolla al cuello, en los mercados de Roma; eso es racismo bueno, porque es pura justicia y ayuda a quitar prejuicios al blanco ignorante. Pero ahí acaba el racismo justo, que es el derecho del negro a mantener y a probar que su color no le priva de ninguna de las capacidades y derechos de la especie humana.”

Propuesta Didáctica: El ensayo poético – argumentativo como posibilidad de escritura.

LECCIÓN 2:

Análisis de ensayo.

- **A continuación, se presenta un ensayo que aborda el tema tratado en la lección. Lee con atención, determina la postura del autor respecto al tema, la forma en que la sostiene y defiende, y si las características del ensayo de Montaigne están presentes en él.**

Migrantes en Chile: La oportunidad que estamos perdiendo.

El aumento de la población migrante en Chile ha hecho plantearse nuevos desafíos tanto en lo político como en lo social. A su vez, es posible visualizar que los estudios realizados en la materia no siempre proporcionan la información pertinente para realizar las coordinaciones necesarias entre servicios públicos, sociedad civil y la población migrante, siendo esta última la que en muchas ocasiones ven vulnerados sus derechos por desconocimiento de la normativa actual.

Lo cierto es que, según el Departamento de Extranjería y Migración, se estima que alrededor del 2,8% del total de la población residente en el país es extranjera. De ellos el 37,1% corresponde a la población peruana (177.178 personas), la mayor parte de ellos mujeres, jóvenes y en edad de trabajar, características propias de la migración post- dictadura. Por tanto, se hace necesario informar, sensibilizar y proporcionar herramientas y técnicas para abordar dicho fenómeno desde lo público y desde la sociedad civil, considerando el creciente ascenso de dicha población en Chile, siendo además nuestro país el que concentra la mayor cantidad de población migrante en América Latina por su estabilidad política y económica. Sin embargo, hoy la realidad ha cambiado, actualmente los migrantes vienen a cubrir los puestos de trabajo que los chilenos no quieren tomar y son estos mismos migrantes quienes ven a Chile como una oportunidad económica que sus países de origen no pueden entregarle.

Existen muchos mitos sobre que los migrantes, el que más se escucha en las calles, es que vienen a quitar el trabajo a los chilenos, lo cierto es que no existe ningún estudio serio que afirme la existencia un sector productivo donde la mano de obra extranjera reemplace a la chilena. Muchas veces el mito también relaciona a población migrante con delincuencia y prostitución, paradójicamente potenciado por medios de información desinformados y conservadores, donde los niveles de intolerancia son potenciados por componentes racistas y xenófobos, al punto de inventar cifras, lo claro es que la población penal migrante al año 2015 no supera el 2,4% de la población penal total, según cifras de gendarmería.

Entonces ¿Cuál es el problema?, el problema yace desde diferentes aristas, la primera es que los chilenos le tememos a lo desconocido, le tememos a quien no piensa igual que nosotros, le tememos a quien tiene un color de piel más oscuro que el nuestro y habla con un acento distinto al nuestro, eso nos hace rechazarlo, negarlo y excluirlo de nuestra sociedad, es cierto, nos encanta la comida peruana, nos fascina que nos cocine y nos atienda un peruano en un restaurant del centro, nos encanta tener como anfitrión de pub o discoteca a una persona de nacionalidad colombiana,

por su alegría y sazón con los ritmos caribeños, sin embargo, no queremos a esa comunidad peruana o colombiana vecindada en nuestro barrio, ni mucho menos que se relacione con nuestros cercanos.

La segunda arista del problema hace relación a la política pública de migración, donde claramente el problema acá no es el fenómeno en sí, sino que la política pública que la sustenta, la que data de hace más de 40 años, creada con un enfoque de seguridad interna y donde claramente el fenómeno era algo que se podía ser totalmente evitable, hasta la actualidad es muy recurrente la perniciosa frase "Chile para los chilenos", sin una duda una secuela vigente de la dictadura.

El programa de la Presidenta Bachelet para el 2014- 2018, contempla un cambio estructural a la abandonada política migratoria, prometiendo cambios de forma y fondo basado un nuevo trato hacia los migrantes, con fuerte un enfoque de derechos y construida de forma participativa por los sectores involucrados, sin embargo, y por motivos de agenda y presupuesto que a mi parecer no son para nada justificables, se ha tenido que postergar hasta una fecha que para todos es un real misterio, lo que deja en evidencia que no existe voluntad política para legislar sobre el tema.

Esa poca voluntad política para legislar responde a un alto grado de desinformación sobre la tremenda oportunidad que nos estamos perdiendo. La población migrante posee en promedio más años de estudio que la población chilena (12,6 años vs. 10,7 años) , muchos de ellos: Haitianos, Colombianos, Venezolanos, Ecuatorianos, Cubanos y Peruanos entre tantos, llegan a nuestro país con títulos profesionales universitarios y/o técnicos calificados como médicos, abogados, ingenieros, contadores y profesores, en ellos el estado de chileno invierte la alta suma de \$0 en su formación como profesional, y sin embargo, las barreras que se les pone para poder ejercer y validar sus estudios son más grandes que el muro que pretende construir Trump.

Hoy en día vemos migrantes expandidos por todo el territorio nacional, y su legado cultural, social y económico es importantísimo para que las generaciones venideras puedan conocer algo distinto a la empanada, la cueca y anticucho, para que sepan que el globo terráqueo no se compone solo y únicamente de chilenos, sino que de muchas razas, colores, religiones y etnias, que hacen del mundo y de nuestro país una invaluable mezcla de culturas que con solo conocerlas curan el racismo y la xenofobia, lo cierto es que debemos tener en claro que la uniformidad nos limita social y mentalmente.

David Guerra.

Propuesta Didáctica: El ensayo poético – argumentativo como posibilidad de escritura.

LECCIÓN 3:

Pauta de evaluación ensayo poético – argumentativo.

CRITERIOS	INDICADORES	PUNTAJE IDEAL	PUNTAJE OBTENIDO
Aspectos estructurales	Utiliza un lenguaje variado y apropiado para abordar el tema	3	
	Se logra distinguir su postura frente al tema	4	
	Apoya su postura con argumentos lógicos y racionales	3	
	Apoya su postura de con argumentos emotivos y afectivos	3	
	Presenta en su ensayo citas, figuras retóricas, relatos, frases, humor, ironía.	5	
	Plantea interrogantes que invitan a la reflexión y al diálogo con el lector	4	
	Son claras su opiniones, interpretaciones y valoraciones respecto al tema	3	
	Demuestra creatividad y estilo propio en su escritura	5	
Aspectos Actitudinales	Respeto el tiempo de elaboración del ensayo en las lecciones	4	
	Realiza consultas oportunas al docente, a fin de retroalimentar su trabajo	4	
	Acepta las correcciones y sugerencias de escritura del docente y sus compañeros/as	4	
	Demuestra motivación, compromiso y dedicación en la mejora de sus aprendizajes	4	
	Es respetuoso a la hora de retroalimentar el trabajo de sus compañeros/as	4	
	Participa activamente de las reflexiones y discusiones llevadas a cabo en las lecciones	4	
Aspectos Formales	Entrega a tiempo el borrador del ensayo	3	
	Respeto la extensión del ensayo de dos páginas	3	
	Respeto el formato solicitado, tipo de letra, tamaño.	3	
	El título es apropiado, original y atrayente	3	
	El ensayo final es entregado en la fecha indicada	4	
		TOTAL: 70 puntos	TOTAL OBTENIDO: